

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento de Asuntos Públicos

Convocatoria 2020-2021 (Modalidad Virtual)

Tesina para obtener el título de especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo

Cooperación internacional al desarrollo y economía popular y solidaria: análisis de los efectos del proyecto “Pan para el Mundo” del FEPP en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte (2016-2019)

Oscar Vladimir Jaramillo Carvajal

Asesora: Susana Anda

Lector: Jairo Rivera

Quito, mayo de 2021

Dedicatoria

A Mayra Elizabeth y Mathías Julián

Epígrafe

“Solidaridad es palabra que nos une,
es el reto a vivir un compromiso.

Solidaridad es fuerza que transforma,
un mundo de injusticia y opresión.

Solidaridad es torrente que da vida,
es mil pueblos unidos al andar.

Solidaridad es caminar de esperanza,
es proyecto de nueva sociedad.

Solidaridad, solidaridad,
manos y fuerza que se funden
en una vida y un solo caminar”.

Fragmento del Canto: Solidaridad

Rosa Martha Zárate.

“El Desarrollo es el nuevo nombre de la Paz”

Grupo Social FEPP.

Tabla de contenidos

Resumen.....	VIII
Agradecimientos.....	IX
Introducción	1
Marco metodológico	3
Capítulo 1.....	7
Cooperación Internacional al Desarrollo y Economía Popular y Solidaria	7
Cooperación Internacional al Desarrollo	7
Economía popular y solidaria.....	11
Capítulo 2.....	18
El Proyecto Pan para el Mundo y sus actores	18
El proyecto Pan para el Mundo	18
Beneficiarios del proyecto Pan para el Mundo	21
Red de Desarrollo Rural Sierra Norte – Refider	21
Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte	23
La situación de los beneficiarios percibida por los gestores del proyecto antes de la	24
intervención.....	24
Actores y sus problemáticas	24
Problemas relativos a la economía local	26
Los problemas que se intentaron resolver con el proyecto	28
Gestión, ámbito socioeconómico, finanzas y equidad	28
Los efectos que se esperaron obtener de la intervención.....	30
Organización e inversión en humanidad, finanzas populares, cadena productiva	30
Capítulo 3.....	32
Los resultados de la puesta en marcha del proyecto Pan para el Mundo	32
Los efectos del proyecto desde la visión de las ONGD.....	32
Resultados de la evaluación del proyecto PPM en comparativa con los objetivos e	34
indicadores propuestos en el diseño del proyecto	34
Los efectos del proyecto desde la visión de los beneficiarios, el caso de la Cooperativa ..	38
Rural Sierra Norte (COACRSN).....	38
Antecedentes de la COACRSN	39
Estructura y funcionamiento de la COACRSN	40
Relaciones puntuales de la COACRSN con el proyecto PPM.....	41

Efectos de la intervención del proyecto PPM en la COACRSN en el ámbito socio.....	43
económico y de la gestión.....	43
La COACRSN y la EPS.....	46
Conclusiones	48
Lista de referencias.....	52

Ilustraciones

Tablas

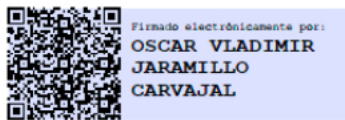
Tabla 1 Comparativa entre sectores económicos	12
Tabla 2 Principios delimitantes de la EPS	15
Tabla 3 Resultados de la evaluación del proyecto	35
Tabla 4 Principios delimitantes de la EPS aplicados en la COACRSN	47

Declaración de cesión de derechos de publicación de tesina

Yo, Oscar Vladimir Jaramillo Carvajal, autor de la tesina titulada “Cooperación internacional al desarrollo y economía popular y solidaria: Análisis de los efectos del proyecto Pan para el Mundo del FEPP en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte (2016-2019)” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de Especialización en Gestión de Proyectos de Desarrollo concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, mayo de 2021



Oscar Vladimir Jaramillo Carvajal

Resumen

Este es un estudio de caso de un proyecto de desarrollo denominado Pan para el Mundo, cuya intervención, que proviene de la cooperación internacional, desembocó en organizaciones de segundo grado y, posteriormente, en organizaciones de base, ambas pertenecientes al sector de la economía popular y solidaria. Esto se llevó a cabo gracias a la articulación de dos Organizaciones no Gubernamentales de Desarrollo: Pan para el Mundo (entidad financiadora internacional), y Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), núcleo nacional que hizo las veces de coparte.

El objetivo general de esta investigación fue analizar los efectos del proyecto “Pan para el Mundo” del FEPP de forma general en las organizaciones de economía popular y solidaria intervenidas, y en particular en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte (2016-2019). La metodología del estudio fue cualitativa, y se centró en mayor medida en una investigación de tipo documental cuyos datos fueron corroborados con la aplicación de entrevistas semiestructuradas. Esta investigación se llevó a cabo en el mes de noviembre de 2020, cuyo informe final se compone de 3 capítulos más conclusiones.

La primera parte del estudio se concentra en un marco teórico conceptual que hace énfasis en dos categorías: Cooperación Internacional al Desarrollo, y, Economía Popular y Solidaria. En el segundo capítulo se presenta una caracterización acerca del sujeto/objeto de estudio; asimismo, se expone un panorama de la percepción general de las organizaciones y sus actores antes de la puesta en marcha del proyecto. El tercer capítulo trata sobre los resultados obtenidos con la implementación del proyecto. Por un lado, se encuentran los efectos determinados por la ONGD nacional, y por el otro se presentan resultados acerca de los efectos percibidos desde el caso puntual de una cooperativa de ahorro y crédito. Finalmente se presentan conclusiones acerca del cumplimiento de los objetivos propuestos en la investigación, y, en una de las cuales, se resalta que la cooperación y la interdependencia, en este caso, resultaron beneficiosas para el sostenimiento y fortalecimiento de las organizaciones de la economía popular y solidaria.

Agradecimientos

Agradezco profundamente al Grupo Social FEPP, en especial a Luis Hinojosa, Fernando Cevallos, Juan Carlos Rodríguez y Fabián Cando por abrirme las puertas de tan importante organización, y de esta manera permitirme dar a conocer más de cerca sobre su notable labor en apoyo y fomento de la economía popular y solidaria, sus actores y actoras.

De igual manera, agradezco a la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador, por la creación de este espacio de debate y diálogo de conocimientos con relación al Desarrollo. Asimismo, agradezco a mis maestras y maestros, en especial a mi asesora Susana Anda, por su acompañamiento en este proceso.

Para finalizar, agradezco a mis compañeras y compañeros de curso, por los conocimientos compartidos.

Introducción

El estudio de la cooperación internacional al desarrollo (CID) y los efectos que esta causa en organizaciones que se sitúan en el campo de la economía popular y solidaria (EPS), es un tema que resulta interesante de investigar. Esto, porque en Ecuador no se han puesto en diálogo estos dos conceptos de forma explícita (CID y EPS). No obstante, existen trabajos que suponen estudios donde de forma implícita se han relacionado a la CID y la EPS; por ejemplo, el caso Salinas Guaranda estudiado por North (1999), y, Cantero (2012). Inclusive se han desarrollado estudios críticos a la intervención de la CID (Ramírez 2002, Asociación de Enfermería Comunitaria 2015), y otros trabajos más ligados a casos de estudios que resaltan la intervención de la CID en proyectos asociativos (Manosalvas 2009, Blanco 2010, Gunter 2014, Espinosa 2017), entre otros que se han especializado, por ejemplo, en temas de gestión (Manosalvas 2009, Carrera 2015). Asimismo, se ha realizado trabajos con conceptos relacionados pero usados según la realidad de cada país (Chaves y Pérez 2012).

Asimismo, es necesario aclarar que el uso del concepto de EPS es reciente en Ecuador ya que no es hasta el año 2008 en que este sector económico, como concepto, es reconocido en la Constitución de la República. No obstante, es imprescindible señalar que la EPS es un sector económico que está compuesto por formas económicas que han funcionado en Ecuador, por varios siglos. Estas formas económicas son los sectores: cooperativo, asociativo, comunitario; inclusive, forman parte de la EPS las unidades económicas populares o unidades domésticas; es decir, no es un tema reciente como práctica e interés de estudio.

Por su parte, la CID en el Ecuador, entre otras formas de cooperación, se ha especializado en transferir recursos para aportar al desarrollo de las personas y comunidades que se encuentran en condiciones de pobreza, desigualdad, exclusión; y, que se ubican en sectores rurales o urbano marginales del país. En otras palabras, su aporte ha sido dirigido a los sectores populares de la sociedad y, por ende, su contribución ha sido fomentar y fortalecer a las lógicas económicas de estos sectores que, entre otras, podemos citar a las economías populares, comunitarias, unidades domésticas, agricultura familiar campesina, y, populares y solidarias.

Un claro ejemplo de lo mencionado en el párrafo anterior es el trabajo que ha realizado en Ecuador la Organización No Gubernamental para el Desarrollo (ONGD) Fondo Ecuatoriano

Populorum Progressio (FEPP), esto durante 50 años. Esta fundación ha operado en el campo de la promoción integral de los sectores populares ecuatorianos, a través, de la capacitación, financiamiento y asistencia técnica (FEPP 2020); inclusive, ha trabajado en la conformación de organizaciones asociativas, por ejemplo, en el campo del cooperativismo que forma parte de la EPS. La labor del FEPP ha sido realizada de forma directa, e incluso lo ha hecho como coparte para la promoción al desarrollo. Uno de los últimos trabajos que ha realizado el FEPP, en calidad de coparte y receptor de recursos, es el proyecto “Pan para el Mundo”. Este proyecto proviene de la CID, puntualmente de Alemania y su nombre original es *Brot für die Welt*. Este proyecto de apoyo al desarrollo forma parte del trabajo que realizan, en más de 90 países alrededor del mundo, las iglesias regionales y libres de Alemania y de Diakonie para ayudar a los pobres y excluidos a mejorar sus condiciones de vida con su propio esfuerzo (Comité Ecuménico de Proyectos 2020).

En este contexto, consideramos interesante analizar los efectos que conllevan este tipo de intervenciones provenientes desde la CID en la EPS. Por ejemplo, el FEPP, a través de la cooperación de la ONGD internacional Pan para el Mundo, entre los años 2016 – 2019, se enfocó en trabajar en proyectos alrededor de la sierra norte de Ecuador que buscan tener efectos positivos para fomentar y fortalecer la EPS. Este trabajo ha involucrado poner en marcha tres ejes estratégicos: (a) Organización e Inversión en Humanidad, (b) Finanzas Populares y Solidarias, y, (c) Sistemas Integrales de Producción Agropecuaria Sostenible (SIPAS), esto para conseguir el desarrollo de organizaciones denominadas de segundo grado para que cooperen y trabajen en concordancia con organizaciones de base y se logren obtener efectos positivos en el desarrollo de las organizaciones y las localidades, sobre todo en el ámbito rural.

Así, para el desarrollo de este trabajo hemos definido que la puesta en marcha del proyecto “Pan para el Mundo”, que es canalizado por el FEPP en organizaciones de segundo grado y de base pertenecientes al campo de la EPS, ha tenido sus efectos socioeconómicos y de gestión en dichas organizaciones, y cuyo análisis es necesario para conocer lo que ha generado esta intervención. Además, estimamos que es importante presentar el funcionamiento de la puesta en marcha de un proyecto de desarrollo proveniente desde la CID y verificar sus relaciones con organizaciones de la EPS, particularmente las que se entretajan en el caso de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte.

El objetivo general que guía esta investigación es analizar los efectos del proyecto “Pan para el Mundo” del FEPP de forma general en las organizaciones de economía popular y solidaria intervenidas, y en particular en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte (2016-2019). Como objetivos específicos se plantea: 1) conocer la situación socio económica y de gestión en las organizaciones de economía popular y solidaria de la mencionada Cooperativa; y, 2) definir las modalidades y factores relativos al ámbito socio económico y de gestión que han producido transformaciones en las organizaciones de economía popular y solidaria intervenidas.

Para alcanzar los objetivos, se llevó a cabo una investigación cualitativa. Se hizo un estudio basado en información secundaria, de tipo documental, fundamentado en documentos relacionados al proyecto y proporcionados por el FEPP. Asimismo, para el estudio de caso, se aplicaron entrevistas semiestructuradas para obtener resultados que permitan realizar un ejercicio de triangulación de la información, tomando en cuenta los resultados desarrollados desde los gestores del proyecto, así como desde los efectos percibidos dentro de una cooperativa de ahorro y crédito rural beneficiaria.

El trabajo se encuentra estructurado en tres capítulos. En el primero, se expone un marco teórico conceptual acerca de las dos categorías que rigen este estudio, la CID y la EPS. En el segundo capítulo se realiza una caracterización del sujeto/objeto de estudio, y se hace una presentación de las ONGD (FEPP y Pan para el Mundo), tomando en cuenta sus formas de operación y estructura; asimismo, se hace un repaso acerca de las organizaciones de EPS beneficiarias del proyecto, y, se muestra la situación de estas entidades antes de la puesta en marcha del proyecto. En el capítulo tres, se detallan los resultados provenientes del estudio documental de los gestores del proyecto, así como de la aplicación del estudio de caso. Finalmente, se esbozan algunas conclusiones que se relacionan con el alcance de los objetivos propuestos, la puesta en diálogo de las categorías conceptuales que permitieron comprender e interpretar los fenómenos estudiados, y el análisis de los resultados más sobresalientes.

Marco metodológico

Para realizar el estudio empírico se consideró trabajar con el proyecto Pan para el Mundo que se trata de una intervención financiada desde la CID para impulsar el desarrollo en varias Organizaciones de Economía Popular y Solidaria (OEPS), ubicadas en parroquias rurales asentadas en la sierra norte del Ecuador, esto en el periodo 2016-2019. El proyecto se ejecutó

y llegó a los beneficiarios, a través de una coparte en el país, en este caso se trata del FEPP. Así, para lograr una mayor profundización, se llevó a cabo una investigación de tipo cualitativo, en la cual se hizo una investigación documental en mayor grado, y una investigación de campo en una de las organizaciones que se beneficiaron por el proyecto. De esta manera, se pudo realizar un ejercicio de triangulación para conocer las dos caras de la realidad; es decir, la percepción por parte de la fundación y por otro lado la apreciación de la intervención del proyecto desde los actores.

Para realizar la investigación documental, se establecieron reuniones con directivos del FEPP para obtener acceso a la información disponible en documentos. Así, en primera instancia se obtuvo el proyecto en formato físico denominado “Solicitud de apoyo financiero de *Brot für die Welt* - Pan para el Mundo Servicio Protestante para el Desarrollo”, en el cual se exponen los pormenores y datos que los podemos considerar como de línea base. También, en este documento, se presentan los problemas que el proyecto intentó resolver con su puesta en marcha, los cuales se constituyeron en indicadores para efectos del análisis.

Asimismo, se obtuvieron varios documentos que conforman un informe resumido de la ejecución y efectos del proyecto en el periodo 2016-2019. Este documento, supone información importante para determinar si el proyecto cumplió o no con lo previsto, asimismo, nos permitió determinar los efectos y factores que ocasionaron transformaciones en las organizaciones intervenidas. Todo esto, recordemos que constituye información que proviene de la fundación ejecutora del proyecto (FEPP); la misma que hemos establecido como un lado de la realidad y que, para contrastarla, se acudió a una investigación de campo, a través de la aplicación de entrevistas semiestructuradas.

En cuanto a la investigación de campo, se seleccionó a la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte. Se escogió este caso, ya que esta organización trabaja con otras organizaciones que se relacionan con los tres ejes de acción que supuso la intervención del proyecto Pan para el Mundo, estos son: el modelo SIPAS, la metodología de Finanzas Populares y Solidarias; y, la capacitación en temas organizativos y asociativos. Estos tres ejes de acción suponen las vías por las cuales el proyecto pretendió resolver los problemas percibidos en las localidades.

Con el estudio en esta cooperativa, se buscó reflejar lo sucedido con la intervención del proyecto, es decir, con los efectos causados a nivel socio económico de las actoras y los actores y, por supuesto, sus organizaciones, y las relaciones con los interesados. En base a esto, se contó con la participación de varias partes interesadas: gestores del proyecto del FEPP regional sierra norte y un directivo de la cooperativa.

Se consideraron varias técnicas de investigación para la recolección de la información; la investigación documental, como ya lo señalamos, tuvo gran importancia en el proceso investigativo para analizar el objeto de investigación, que fue, precisamente, el proyecto “Pan para el Mundo”. Asimismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas para lograr profundizar en la información de nuestros sujetos de investigación. Para lograr acceder a la información de tipo documental y de campo, establecimos el siguiente proceso:

Socialización del proyecto de investigación: Fue necesario acudir a directivos del FEPP para poder tener acceso a la información. Primero, se obtuvieron contactos con conocidos de la ONGD y se explicó que nuestro trabajo se desarrollaría en el marco de una investigación académica. Con esto, buscamos sensibilizar a los directivos de la ONGD y obtener acceso a la organización de la EPS.

Aplicación de la herramienta de investigación: Se diseñó una entrevista semiestructurada que se aplicó a directivos del FEPP y al directivo de la cooperativa. Aquí se utilizó un diario de campo y se solicitó permiso para registrar la entrevista.

Comprensión e interpretación: Con la aplicación del instrumento cualitativo, se logró obtener un mayor acercamiento para entender los fenómenos. Posteriormente, se realizó el proceso de interpretación, el cual se llevó a cabo colocando en diálogo las categorías conceptuales con los hallazgos logrados en la indagación empírica.

Varias dificultades se presentaron en el proceso investigativo. Primero, la disponibilidad de tiempo, de varios involucrados, presentó retrasos. Asimismo, la selección de la unidad de estudio ocasionó problemas, ya que por el distanciamiento social producto de la pandemia, se produjo este inconveniente. Considero que la construcción de confianza, con todos los involucrados es primordial, esto se consiguió con presentarme como estudiante e investigador académico para obtener la confianza de los involucrados y así lograr acceder a documentos e

información importante. Asimismo, el acercamiento que mantengo con directivos del FEPP fue lo que me permitió estudiar este proyecto, y obtener acceso a la información.

Capítulo 1

Cooperación Internacional al Desarrollo y Economía Popular y Solidaria

Este capítulo aborda las categorías conceptuales con las que se buscó comprender e interpretar los fenómenos estudiados provenientes del componente empírico. De esta manera, se realiza un breve recorrido sobre lo que se entiende por desarrollo, luego, se hace énfasis en dos categorías conceptuales Cooperación Internacional al Desarrollo y Economía Popular y Solidaria. Así, se busca determinar de donde proviene, teóricamente, la CID pero desde la perspectiva de las ONG. Asimismo, se realiza un recorrido teórico de la EPS en Ecuador con lo cual se presenta una información sucinta de lo que ha sido de este concepto, sus principios y subcampos que lo conforman.

Cooperación Internacional al Desarrollo

El desarrollo es un concepto que ha sido relacionado directamente con las acciones motivadas desde la Cooperación Internacional y que suponen la canalización de recursos financieros, asistencia técnica, tecnología, entre otros, desde países considerados como desarrollados hacia naciones denominadas como subdesarrolladas, en vías de desarrollo o emergentes. No obstante, el desarrollo se ha constituido, también, en un campo amplio de debate desde su nacimiento como teoría y práctica. Ornelas (2012), señala que “el desarrollo, categoría empleada para expresar el crecimiento económico, surge durante la guerra fría y si bien fue propuesta por teóricos metropolitanos, se asumió en Latinoamérica como parte de los instrumentos disponibles para lograr el crecimiento y alternativa al socialismo” (Ornelas 2102, 7).

Asimismo, el concepto de Desarrollo ligado al llamado a la Cooperación Internacional al Desarrollo encuentra su génesis en el discurso del ex presidente de los Estados Unidos de Norte América, Harry Truman. En Acosta (2012), se señala que el 29 de enero de 1949 el mandatario norteamericano “en el cuarto punto de discurso, ante el Congreso, definió a la mayor parte del mundo como áreas subdesarrolladas. Y anunció que todas las sociedades tendrían que recorrer la misma senda y aspirar a una sola meta: el desarrollo” (Acosta 2012, 137).

Ahora bien, el desarrollo ha sido abordado y catalogado desde diversas concepciones, durante sus más de setenta años desde que fue motivo de discurso político internacional y que

estimuló la práctica teórica y el inicio de la Cooperación Internacional al Desarrollo. Por ejemplo, un concepto interesante acuñado por Amartya Sen es el de desarrollo y libertad. Sen señala que el Desarrollo se podría describir como una expansión de libertades fundamentales de las personas en lo económico social y político y que el “éxito de una sociedad ha de evaluarse principalmente en función de las libertades fundamentales de que disfrutaran sus miembros” (Sen 2000, 35). Por ejemplo, el despojarse o liberarse de la pobreza supone el desarrollo del individuo o una comunidad; es decir, aquí no solo está implicado el plano económico, sino también los ámbitos social y político. De ahí que, el desarrollo, según la visión de Sen desde una perspectiva de libertad positiva, supone un tema integral, que inclusive, hace un llamado a que las personas son quienes obran su propio su desarrollo, según su bienestar, capacidades, pero también considera positiva la interferencia de otros para lograr el progreso.

Asimismo, en Payne y Phillips (2010), se destaca una clasificación interesante acerca de las teorías del desarrollo, entre las cuales señala tres: teorías de la edad de oro que abordan las teorías del crecimiento, modernización y subdesarrollo; teorías neoliberales y neoestatistas; y, teorías alternativas que se constituyen por el desarrollo humano, género, medioambientales y posdesarrollo. Precisamente es en esta última concepción de desarrollo, donde se busca, por parte de las agencias internacionales y varios países, que se conduzca en la actualidad el progreso de las naciones; es decir, a través de un Desarrollo Sostenible. El concepto de Desarrollo Sostenible aparece por primera vez en el año 1987 en el “Informe Brundtland – Nuestro Futuro Común 1987”, escrito por la ex primera ministra Noruega Gro Harlem Brundtland en conjunto con una comisión para la Organización de las Naciones Unidas (ONU), donde sobresale el concepto de Desarrollo Sostenible y se sostiene que es “aquel que garantiza las necesidades del presente sin comprometer las posibilidades de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades” (ONU 1987, 55).

En base a esto, la ONU ha suscrito varios acuerdos con países miembros de la organización para alcanzar un crecimiento económico a nivel mundial, pero sin afectar la naturaleza, tema que desafía el modelo económico capitalista de producción. Entre otros acuerdos que se han desarrollado a lo largo de la historia sobre el desarrollo, encontramos en hechos más recientes, los Objetivos de Desarrollo del Milenio que tuvieron vigencia entre 2000 y 2015.

Posteriormente, se configuró la Agenda 2030 que trata sobre el Desarrollo Sostenible en el cual se encuentran diecisiete Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), cuya consigna es

“mejorar la calidad de vida de todos sin que nadie se quede atrás”. Estos objetivos consideran “desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medioambiente o el diseño de nuestras ciudades” (Organización de las Naciones Unidas 2020).

Con miras a alcanzar los ODS, en el plano práctico, muchas veces el desarrollo de un país o una comunidad ha sido motivado desde países desarrollados que cooperan con países catalogados como subdesarrollados. Estas formas de cooperación o ayudas se constituyen en transferencias económicas, asistencia técnica, tecnología, etc., que los países de renta alta destinan a naciones periféricas o conocidas como del tercer mundo. Muchas veces, ya en el plano práctico, estas acciones se traducen en programas y proyectos de desarrollo.

A decir de los proyectos de desarrollo, se alude a que estos constituyen una herramienta donde el desarrollo y la Cooperación Internacional al Desarrollo encuentran su fin práctico de intervención para solventar o resolver necesidades económicas y sociales de una localidad. De esta manera, se coincide con un concepto más robusto propuesto por el Instituto Latinoamericano de Planificación Económica y Social (ILPES), el cual entiende que el proyecto:

Es el plan prospectivo de una unidad de acción capaz de materializar algún aspecto del desarrollo económico o social. Esto implica, desde el punto de vista económico, proponer la producción de algún bien o la prestación de algún servicio, con el empleo de una cierta técnica y con miras a obtener un determinado resultado o ventaja económica o social (ILPES 1999, 12).

En este sentido, se postula que la búsqueda del desarrollo puede ser motivada desde organismos externos a la situación que se requiere o se busca desarrollar, o, encontrar alternativas, por ejemplo, a la superación de la pobreza, desigualdad, falta de tecnología y capacitación, etc.; y cuya unidad operativa de acción es el proyecto de desarrollo. Al decir organismos externos se hace referencia a países, organismos internacionales, organizaciones no gubernamentales de desarrollo, que apoyan o cooperan desde el exterior con países o localidades que requieren de esta asistencia en búsqueda del progreso. A este proceso se le ha acuñado el concepto de Cooperación Internacional al Desarrollo (CID).

La CID, encuentra su génesis a mediados del siglo XX. Luego de la segunda guerra mundial (1939-1945), se lleva a cabo la Conferencia Monetaria y Financiera de las Naciones Unidas en Bretton Woods en Estados Unidos; donde se crean el Banco Internacional de Reconstrucción y Desarrollo, actualmente, denominado Banco Mundial (Nieto Pereira 2001); esto con la finalidad de ayudar, vía transferencias monetarias, a Europa para su recuperación y reconstrucción. Aquí, resulta interesante citar el denominado “Plan Marshall”, cuyo propósito fue reconstruir parte de Europa que se encontraba devastada por el conflicto bélico mundial. Este plan fue aupado por Estados Unidos y consistió en dotar de recursos económicos a Europa para que esta pueda recuperarse en el plano económico y de infraestructura; sobre todo, colocando un mayor énfasis en la industrialización.

Con este antecedente, que es el puntal a la CID, se han puesto en marcha programas y proyectos de desarrollo que han sido concebidos por países reconocidos como desarrollados para ayudar, asistir o cooperar con países que se encuentran en vías de desarrollo o subdesarrollados. Esto, no sólo se ha realizado en situación de guerra y sus efectos; sino también, para superar la pobreza, disminuir la desigualdad, dar asistencia técnica y capacitación, con lo cual se busca el desarrollo que en la actualidad mantiene un enfoque de sostenibilidad.

En este contexto, Ayllón (2007) refiriéndose a la CID, menciona que esta trata sobre “el conjunto de actividades desplegadas por los países desarrollados que, implicando alguna transferencia de recursos concesionales a los países subdesarrollados, tiene como finalidad principal la de ayudar a superar la difícil situación existente en estos últimos países” (2007, 11). Estos procesos de cooperación pueden ser motivados por organismos oficiales, y, también por organizaciones no oficiales al desarrollo como es el caso de las Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo (ONGD). Con relación a la cooperación internacional proveniente de organismos oficiales, encontramos el concepto de Ayuda Oficial al Desarrollo cuya acción es de carácter público, bilateral o multilateral y que se promueve desde un país desarrollado a un subdesarrollo. Por otra parte, Ayllón (2007), en relación con la ayuda que proviene de las ONGD, señala que este tipo de cooperación se ubica bajo el concepto de Financiación Oficial al Desarrollo el cual forma parte del concepto de Ayuda No Oficial al Desarrollo que trata sobre los diversos recursos de carácter privado que se destinan a los países subdesarrollados a través de Fundaciones u ONGD.

Asimismo, otro tema interesante que rescata Ayllón, son los enfoques teóricos de la CID provenientes desde la teoría de las Relaciones Internacionales. El autor menciona cinco enfoques: “realistas, estructuralistas, neoliberales, teoría de la independencia o de los regímenes internacionales, y, los constructivistas o argumento moral” (Ayllón 2007, 17). De manera general, se puede señalar en base a algunos de estos enfoques que la CID se basa por relaciones utilitaristas, de interés, e inclusive, de poder; sin embargo, para nuestro estudio nos interesa el enfoque constructivista o el argumento moral, que toma en cuenta, entre otros argumentos, que el carácter humanitario “considera la cooperación para el desarrollo como personificación ideal del humanitarismo” (Ayllón 2007, 19). Se ha considerado este enfoque porque el proyecto de desarrollo que será objeto de esta investigación ha sido financiado por una ONGD Internacional denominada “Pan para el Mundo” que canaliza sus recursos a través del FEPP que es una ONGD nacional. Ambas entidades se identifican como organizaciones humanitarias, que buscan la superación de la pobreza y desigualdad para conseguir una vida más digna de quienes son partícipes de sus intervenciones.

Como ya hemos señalado, la CID destina sus recursos, en mayor medida, hacia países subdesarrollados, de los cuales Ecuador, es uno de ellos. Asimismo, se ha mencionado que, entre otras formas y actores de cooperación internacional,¹ existe la ayuda no oficial al desarrollo, propia de la ayuda y cooperación provenientes de las ONGD. Así, para el desarrollo de esta disertación, hemos tomado como caso de estudio un proyecto de desarrollo motivado por una ONGD internacional que ha puesto en marcha este proyecto a través de una ONGD nacional que toma la forma de coparte. Esta cooperación al desarrollo ha sido dirigida a organizaciones asociativas que, en Ecuador, son identificadas como de economía popular y solidaria. Ante esto, es fundamental, ahora, enfocarnos sobre qué entendemos como economía popular y solidaria.

Economía popular y solidaria

El sistema económico de un país es de carácter mixto y se encuentra conformado por tres grandes sectores: la economía empresarial privada, la economía pública y el sector económico popular (Coraggio 2013, 21-2). De entre estos tres sectores económicos, se origina la economía solidaria que se rige “(...) por relaciones de cooperación, intercambio,

¹ En Ayllón (2007), se encuentra información detallada, acerca de actores, instrumentos y formas de cooperación. Revisar: <https://www.cartainternacional.abri.org.br/Carta/article/view/416/170>.

financiamiento y consumo solidarios” (Coraggio, Arancibia y Deux 2010, 13). Cada uno de estos sectores tienen sus particularidades, las cuales se exponen en la siguiente tabla.

Tabla 1. Comparativa entre sectores económicos

Sectores- categorías	Economía Privada	Economía Popular	Economía Solidaria	Economía Pública
Unidad de análisis	Empresa	Unidad doméstica	Organización asociativa	Institución y empresa pública
Fines	Maximización de la ganancia (Acumulación de la riqueza)	Garantizar la subsistencia de la vida	La reproducción ampliada de la vida	Administración armónica del estado y redistribución de la riqueza
Relación laboral	Dependencia (Patrono-trabajador)	Trabajo autogestionado	Trabajo autogestionado - socios	Dependencia (Patrono - trabajador)
Destino de bienes y servicios	Mercancías para el mercado	Productos para Autoconsumo, intercambio y mercado	Autoconsumo, reciprocidad y mercado	Servicios públicos para la sociedad y la ciudadanía

Fuente: Sánchez 2016

En Ecuador, la Economía Popular y Solidaria (EPS) fue reconocida en la Constitución del año 2008, y en 2011 se promulgó la Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario (LOEPS) y su Reglamento en el año 2012; en el cuerpo legal se menciona que la EPS es:

La forma de organización económica, donde sus integrantes individual o colectivamente, organizan y desarrollan procesos de producción, intercambio, comercialización, financiamiento y consumo de bienes y servicios, para satisfacer necesidades y generar ingresos, basadas en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad, privilegiando al trabajo y al ser humano como sujeto y fin de su actividad, orientada al buen vivir, en armonía con la naturaleza, por sobre la apropiación, el lucro y la acumulación del capital (Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria y del Sector Financiero Popular y Solidario 2011, Art.1).

Este concepto muestra características que difieren de la economía convencional. En el concepto se distinguen particularidades como organización colectiva o asociativa para realizar un proceso económico basado en relaciones de solidaridad, cooperación y reciprocidad en armonía con la naturaleza y ubica al ser humano y su trabajo como el fin del ciclo económico, frente a propósitos puramente lucrativos.

En Ecuador, la LOEPS diferencia dos subsectores inmersos en la EPS: (a) el sector real, conformado por alrededor de 477 mil socios y socias, y 15 mil organizaciones; y, (b) el financiero popular y solidario compuesto por cerca de 8 millones de socias y socios, y quinientas veinticinco organizaciones registradas (Superintendencia de Economía Popular y Solidaria 2020). En el primero, se ubican organizaciones comunitarias, asociativas y cooperativas que se dedican a la producción de bienes, servicios, vivienda y consumo. En cambio, en lo que refiere al sector financiero popular y solidario (FPS), este sector se conforma por cajas de ahorro, bancos comunales, mutualistas y cooperativas de ahorro y crédito. Estas últimas se dividen en cinco segmentos según los activos que poseen.² En el segmento 5, se ubican una gran cantidad de organizaciones financieras populares y solidarias (OFPS) que no han sido registradas. A estas OFPS, también se las conoce como Estructuras Financieras Locales (EFL), sobre este término último se señala que:

Muchas personas de los sectores populares, especialmente rurales, comienzan a entender que deben ellos mismos administrar los excedentes que producen. La creación y participación de organizaciones populares en el mercado financiero, mediante organizaciones denominadas Estructuras Financieras Locales (EFL), se hacen efectivas como cajas comunitarias, bancos comunales, cooperativas de ahorro y crédito, que captan el ahorro, lo reinvierten vía crédito en la producción además ofrecen servicios financieros adicionales (Banco Codesarrollo, 2020).

Estas EFL, se componen por organizaciones ubicadas en los ámbitos urbano y rural, que buscan dinamizar los recursos económicos producidos por actores de la misma localidad y también que estos sean gestionados por sus propios actores productivos. El mecanismo, en resumen, es el ahorro y el crédito, pero que difiere de la llamada banca tradicional. Así, las EFL en Ecuador se ubican bajo el concepto de Finanzas Populares y Solidarias que “constituyen un mecanismo de organización y participación de los actores y sujetos sociales de la economía popular en el sistema financiero” (Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias 2015, 4). Es decir, se considera que estas lógicas financieras, surgen en los sectores populares y, a través de mecanismos de reciprocidad, confianza y trabajo autogestionado por los actores de la economía popular y, la economía popular y solidaria son

² Segmentación del sector financiero popular y solidario en Ecuador, según sus activos en millones de dólares: (1) segmento 1, mayor a 80 millones; (2) segmento 2, mayor a 20 millones y hasta 80 millones; (3) segmento 3, mayor a 5 millones y menor a 20 millones; (4) segmento 4, mayor a 1 millón y hasta 5 millones; y, (5) hasta 1 millón de dólares aquí se incluyen a las cajas de ahorro y crédito, bancos y cajas comunales (Resolución No. 038-2015-F de la Junta de Política y Regulación Monetaria y Financiera).

ellos mismo quienes consiguen acceso al ahorro y crédito para luego reinvertirlos en sus actividades productivas y reproductivas.³

Asimismo, al igual que en la economía real, en las finanzas populares y solidarias surgen formas asociativas que articulan varias organizaciones que llevan al sector a un nivel de asociatividad más compleja. Con relación, a este nivel de asociatividad, Coraggio, Arancibia y Deux (2010), señalan que:

Las organizaciones de integración, conformadas a partir de la asociación formal o informal de múltiples organizaciones socioeconómicas, para la representación y el servicio colectivo, comprenden: - Entidades de representación: uniones, federaciones, confederaciones, asociaciones de segundo grado, dedicadas a la interlocución política y, eventualmente, a la provisión de servicios a sus asociados. - Redes de intercambio diversos: de consumidores, de información sobre oportunidades de venta, de información sobre precios de compra de medios de vida, etc. (Coraggio, Arancibia y Deux 2010, 16).

En Ecuador, estos niveles de asociatividad sí se practican; inclusive, existen organizaciones de integración registradas en el ente de control de la EPS, y son conocidas como organismos de integración. Otra forma de organización ligada a la EPS y las FPS son las entidades de apoyo. Con relación a estas últimas, la LOEPS (2011) señala que “serán considerados como entidades de apoyo los Gobiernos Autónomos Descentralizados (GAD); y, las fundaciones y corporaciones civiles que tengan como objeto social principal la promoción, asesoramiento, capacitación y asistencia técnica a las personas y organizaciones amparadas por la presente Ley” (LOEPS 2011). En base a esto, podemos mencionar que existen estos organismos de apoyo a la EPS y que, si bien no se encuentran registradas en el ente de control del sector, estas suponen un puntal para el sostenimiento de las OEPS y las OFPS. Aquí, podemos citar el caso de la fundación Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio (FEPP), cuya labor se “inspira en la promoción integral de los sectores populares ecuatorianos (...), realiza tareas de promoción, prestación de servicios y asistencia social y técnica. Opera como agente educador y financiero en proyectos de desarrollo con grupos marginados, rurales y urbanos” (FEPP 2020).

³ Aquí, es necesario hacer hincapié en que, en los sectores populares sobre todo en la parte urbana, también se desarrollan formas agiotistas financieras que se desarrollan en lo popular, estas prácticas son conocidas en Ecuador como *chulco*; y es en contraposición a esta mala práctica que también funcionan las finanzas populares y solidarias o las EFL. Es decir, se puede afirmar que no toda la economía popular es solidaria, ni toda la economía solidaria es popular.

Estas OEPS y OFPS tienen unos principios que los delimitan y que los identifica como parte de la EPS. Podemos considerar la siguiente tabla, en la cual se ubican principios delimitantes que toman la forma de macrodimensiones, producto de conjugar principios de la EPS y el cooperativismo.

Tabla 2. Principios delimitantes de la EPS

Macrodimensiones SEPS (Principios delimitantes)	Definición
Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales	Las organizaciones de la EPS se fundamentan en la búsqueda del bien colectivo, priorizando al ser humano y el alcance de una vida digna por sobre la acumulación del capital
Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	Las organizaciones de la economía popular y solidaria se constituyen de forma voluntaria y abierta, sin ningún tipo de discriminación (raza, género, religión, cultura...). Las diferencias serán entendidas como un potencial social, para construir un país más equitativo, solidario, respetuoso y justo.
Autogestión y Autonomía	Las organizaciones de la EPS se autogestionan en base a la justicia democrática participativa de forma directa o representativa, garantizando la autonomía de la organización.
Participación económica solidaria, y distribución equitativa de utilidades o excedente	Los miembros contribuyen y participan de manera equitativa y solidaria controlando de manera democrática el capital de la organización de la economía popular y solidaria. Por lo menos una parte de ese capital constituye el patrimonio de propiedad común de la organización. Los miembros recibirán una compensación limitada, si es que la hay, sobre utilidades y excedentes garantizando la justicia social económica.
Educación, capacitación y comunicación	Las organizaciones de la EPS organizan y ejecutan programas de educación cooperativa, asistencia técnica, capacitación, programas de mejora tecnológica y comunicación, y de promoción asociativa que propenden a la mejora de las capacidades de la población sobre todo del talento humano relacionado a las actividades de las organizaciones de la EPS.
Cooperación e integración de Sector Económico Popular y Solidario	Las organizaciones de la EPS promueven la integración sectorial, mediante la interacción, participación económica y alianzas con entidades del mismo sector tanto a nivel local, como nacional e internacional.
Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	Las organizaciones de la EPS desarrollan sus actividades con compromiso social, solidario, comunitario y ambiental, garantizando los derechos de la naturaleza promoviendo el comercio justo, ético y responsable que fomenten el bienestar de sus miembros, la comunidad y las generaciones futuras.

Fuente: Páez 2013

Hasta aquí, hemos presentado un breve análisis sobre lo que constituye el concepto y la teoría de la EPS. Sin embargo, es preciso señalar que existen debates y críticas entorno a estas lógicas de hacer economía. Pérez de Mendiguren y Etzezarreta (2015), señalan que existen controversias de carácter teórico conceptual, político e institucional con relación a esta forma de producción, estos debates son los siguientes: pertinencia del propio concepto, dificultades de operar como una organización de Economía Solidaria, factibilidad de la

Economía Social y Solidaria (ESS) como alternativa post-capitalista, la ESS en la agenda de la Cooperación al Desarrollo (Pérez de Mendiguren y Etxezarreta 2015, 4-9).

Por otra parte, para fines de esta investigación, será importante considerar conceptos que ayuden a comprender e interpretar, de mejor manera, factores socioeconómicos que se analizarán en ciertas OEPS que han sido beneficiarias del proyecto Pan para el Mundo. Así, se toma mano del concepto de Gestión que se muestra como un mecanismo integral para direccionar una organización. Este concepto direccionado a organizaciones de carácter asociativo lo ubicamos en el campo de la economía popular y solidaria y sus organizaciones. Así, entendemos por gestión “a un campo síntesis de conocimientos (economía, sociología, psicología, derecho, etc.) que provee un conjunto de herramientas para ordenar las acciones que ha de llevar a cabo un grupo social determinado, para la consecución de sus fines” (Manosalvas 2009, 22).

Otro concepto que considerar es el de solidaridad puesto que, también, nos interesa explorar las relaciones solidarias entre ONGD y OEPS que les permite aunar esfuerzos para determinado fin, en este caso económico, para asegurar la subsistencia y motivar su propio desarrollo. Así, Laville (2013) distingue entre dos formas de solidaridad, por un lado, está la solidaridad filantrópica que es propia de las relaciones de caridad o dádivas, donde existen relaciones de poder en la que los ricos donan a los pobres recursos sin la posibilidad de que se desarrolle una reciprocidad, elemento que se constituye como uno de los componentes de la EPS. Por otro lado, contamos con la solidaridad democrática, de tipo horizontal, donde resaltan relaciones de igualdad de derechos entre los involucrados, ayuda mutua, auto organización e inclusive resalta la reciprocidad.

En base a este último concepto, se han generado críticas con relación a proyectos que han sido motivados por una ONGD en poblaciones rurales donde se conformaron organizaciones asociativas (hoy de EPS). Por ejemplo, en North (1999), se critica sobre la solidaridad que supuso el trabajo que inició la misión salesiana en la década de los 70 del siglo pasado, en la parroquia rural de Salinas de Guaranda, proyecto emblemático de trabajo en conjunto entre una ONGD con organizaciones asociativas. La autora señala que los Salesianos iniciaron su trabajo con la “élite pueblerina” (solidaridad vertical), claro, esto supuso haber dejado de lado grupos pobres de la localidad. Con relación a esto último, North se pregunta a quién debe ser dirigida la ayuda de los proyectos de desarrollo, y sobre esto, señala el trabajo realizado por el

Banco Grameen en Bangladés que, según lo anotado por la autora, este programa sí se dirigió a los más pobres.

Ante esto, resulta importante considerar el enfoque investigativo con el que se abordará el estudio de caso. Es decir, si bien la teoría de la EPS nos lleva a pensar que esta forma de producción supone una alternativa al modelo capitalista, esto no debe empañar la lupa con la que el investigador se acerca a la realidad, es decir, el acercamiento debe ser crítico.

Capítulo 2

El Proyecto Pan para el Mundo y sus actores

En este capítulo se realiza una caracterización del objeto de estudio. Se realiza una descripción del proyecto Pan para el mundo y su forma de operación. Asimismo, se presenta a la fundación coparte, quien canaliza los fondos provenientes de la CID para poner en marcha proyectos de desarrollo. Posteriormente, se especifican las organizaciones beneficiarias en las cuales se puso en práctica el proyecto Pan para el Mundo 2016-2019. Además, se ubican los problemas percibidos en la población beneficiaria, los mismos que se intentaron resolver con la puesta en marcha de la intervención, esta información proviene del proyecto diseñado por el FEPP (sin publicar).

El proyecto Pan para el Mundo

Para el desarrollo de la investigación, se tomó como objeto de estudio un proyecto de desarrollo que tuvo vigencia entre los años 2016-2019 que fue ejecutado en la sierra norte de Ecuador, y que, para los fines de esta tesina, nos enfocamos en la intervención que relaciona a la coparte FEPP, la organización de segundo grado Refider Sierra Norte, y a la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte. Este proyecto, fue financiado por la ONGD internacional *Brot für die Welt* – Pan para el Mundo Servicio Protestante para el Desarrollo (en adelante PPM), cuyos recursos fueron receptados y ejecutados en Ecuador por el FEPP. PPM es una agencia de desarrollo que se encuentra activa desde el año 1959, y, cuyo trabajo llega a más de 90 países alrededor del mundo. Esta se localiza en Alemania, es parte de las iglesias protestantes del país europeo y se enfoca en ayudar a las personas pobres y excluidas a mejorar sus condiciones de vida con su propio esfuerzo. La organización, a través de su informe anual del año 2018, expuso que posee tres pilares financieros que constituyen un fondo para llevar a cabo la obra Pan para el Mundo. Este fondo y su presupuesto en el año 2018 se conformó por: donaciones y colectas (63,6 millones de euros); fondos eclesiásticos (55,7 millones de euros); y, fondos públicos provenientes del Ministerio de Federal de Cooperación Económica y Desarrollo de Alemania (168,3 millones de euros), esto en el marco de la cooperación con la Central Protestante de Ayuda al Desarrollo y la sociedad de utilidad pública Servicios de Ultramar.

La entidad, en el año 2018, financió proyectos de desarrollo alrededor del planeta. Fueron cerca de 263 millones de euros los que se invirtieron en aquel año. En la región de América

Latina y El Caribe, PPM trabajó en casi todos los países. Alrededor de 37 millones de euros fue el monto que destinó PPM para fomentar 129 proyectos. En Ecuador, también se destinaron valores por cerca de 2 millones de euros para el desarrollo de 6 proyectos. Los frentes de acción de PPM son: Alimentación, cuyo objetivo es vencer al hambre; Huida y Migración, cuya finalidad es un nuevo comienzo; Salud y Educación, el propósito es salud para todos; Mujeres, el objeto es fortalecer a la mujer; Derechos Humanos y Sociedad Civil, el objetivo es derechos humanos; Paz y un entorno libre de violencia, el propósito es no más violencia; Medio ambiente y preservación de la creación que busca cuidar la naturaleza. Para llevar a cabo todos estos ejes, en forma de proyectos de desarrollo, la estrategia que ha planteado PPM es trabajar en cooperación con copartes locales alrededor del mundo (Informe Pan para el Mundo 2018).

En Ecuador, existen alrededor de quince copartes o contrapartes de PPM (Comité Ecuménico de Proyectos 2020). Una de estas copartes es la Fundación ecuatoriana FEPP. Esta organización, comparte valores, enfoques y objetivos con PPM. Por esta razón, la organización internacional (PPM), canaliza sus recursos a través del FEPP que funciona como entidad operativa para hacer realidad los proyectos de PPM, y, por supuesto del FEPP. Luego de haber culminado el horizonte de un proyecto, lo que hace PPM es solicitar a la entidad coparte una evaluación del proyecto que debe ser llevada a cabo por peritos independientes. En PPM sostienen: “estos exámenes nos señalan en qué aspectos trabajamos bien y en cuáles podemos mejorar aún” (Informe Pan para el Mundo 2018).

EL FEPP es una organización no gubernamental con sede principal en la ciudad de Quito, Ecuador, que fue fundada por el Monseñor Cándido Rada en el año 1970. Esta fundación es “privada con finalidad social, sin fines de lucro y ecuménica, auspiciada por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana” (FEPP 2020). Desde el año 2000, se reconocen como el Grupo Social FEPP conformada por varias empresas sociales, tales como: Agroimportadora, Banco Codesarrollo, Camari, FEPP Construcciones – Novohabit, Funder, Imprefepp, Infofepp y Protierras. En general, estas empresas sociales intervienen y fomentan la producción agrícola sostenible, la distribución, financiamiento, consumo, capacitación, construcción, y temas legales relacionados con la tierra.

Para una mejor acción, esta ONGD mantiene regionales que se distribuyen por el país, en la costa (Esmeraldas y Portoviejo), sierra (Cuenca, Guaranda, Ibarra, Latacunga, Loja y

Riobamba), y Amazonía (Coca y Lago Agrio). Las principales líneas de acción que lleva a cabo el FEPP en sus proyectos son: Crédito, ahorro y estructuras financiera locales; Formación profesional de jóvenes, Promoción socio-organizativa; Acceso a la tierra; Producción de alimentos; Procesamiento y transformación local de la producción agropecuaria; Comercialización de la producción campesina; Conservación y uso inteligente de los recursos naturales; Dotación de agua potable y riego; Construcción de vivienda e infraestructuras comunitarias; Suministro de herramientas; Acercamiento a las organizaciones campesinas; y, Publicación de materiales educativos.

En el año 2015, el FEPP realizó una solicitud de apoyo financiero a PPM, para ejecutar un proyecto de desarrollo en la sierra norte del país, donde la entidad financiadora aportó con el 70% y la coparte el 30% del total del proyecto. Este proyecto, supuso la continuación de un proyecto que realizó el FEPP en años pasados denominado “Programa regional Ibarra-Portoviejo, fortalecimiento de actores/as para dinamizar la economía popular y solidaria, microcuenca del río Minas (Carchi) - San Isidro (Manabí)”. Cabe aclarar que para el periodo 2016-2019, también trabajó en la provincia de Manabí; empero, para este estudio no se ha tomado en cuenta a la provincia costera.

En la sierra norte de Ecuador, el proyecto intervino en tres provincias: Pichincha (norte), Imbabura y Carchi. En estas, el proyecto intentó afrontar varios problemas: desarticulación de actores, débil asociatividad, la indiferencia ciudadana, niveles de pobreza extrema y por necesidades básicas insatisfechas, tenencia inequitativa de la tierra, escasa diversificación de la producción, poca agregación de valor a los productos campesinos, comercialización que se vuelve inequitativa, débiles procesos de comercialización asociativa, niveles de producción y productividad, impacto ambiental fuerte, sistema financiero formal, refugiados y personas que se movilizan, jóvenes, participación de la mujer, problemas climáticos. Asimismo, se buscó trabajar en temas organizativos, sobre todo en las organizaciones de segundo grado. Estas organizaciones funcionan como organismos de integración, en los cuales se busca apoyar a organizaciones de base, por ejemplo, el caso de Refider Sierra Norte.

Los cambios esperados que se buscaron con el proyecto se centraron en tres ejes. Primero, organización e inversión en humanidad que trató de mejorar el ámbito socio político en las zonas de intervención del proyecto, en busca de liderazgo, mejores relaciones con los gobiernos autónomos descentralizado y generación de espacios de diálogo; valores de

transparencia, solidaridad, inclusión y equidad. Segundo, en el ámbito de las Finanzas Populares donde se propuso mejorar los niveles de acceso a productos financieros, conectar finanzas con el sistema productivo, capacitación en economía popular y solidaria, mejorar la gestión. Y, tercero, en la Cadena Productiva se motivó a implementar sistemas integrales de producción agropecuaria (SIPAS), diversificación de productos procurando la conservación ambiental, planificación en la producción, calidad de producto, transformación de productos, comercialización con la creación de espacios para vender sus productos como ferias solidarias, compras públicas y capacitación en administración de empresas.

Beneficiarios del proyecto Pan para el Mundo

Como se señaló, el proyecto Pan para el Mundo, ejecutado entre los años 2016-2019, intervino en tres provincias norteñas de Ecuador: Pichincha (norte), Imbabura, y Carchi, 11 cantones y 29 parroquias, en total se llevaron a cabo 27 intervenciones. Sin embargo, para los fines de este proyecto, se seleccionó una intervención, esto por la delimitación del estudio y el acceso que nos brindó el FEPP para realizar el estudio de caso. Con relación a esta intervención, la ONGD internacional PPM canalizó sus recursos o financió los proyectos a través del FEPP que tiene la calidad de coparte en Ecuador. Posteriormente, el FEPP (ONGD nacional coparte), encuentra como beneficiario directo a una organización de segundo grado que, para efectos del eje de finanzas populares y solidarias, y, para este caso, es la Red de Desarrollo Rural Sierra Norte (Refider S.N.). Finalmente, los productos y servicios son canalizados a organizaciones de base, que para el caso que atañe a esta tesina se seleccionó a la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte.

Red de Desarrollo Rural Sierra Norte – Refider

La Refider Sierra Norte (en adelante Refider), es una organización de segundo grado, sin fines de lucro, la misma que encontró su aprobación en el “Ministerio de Industrias, Comercio, Integración, Pesca y Competitividad (MICIP) según Acuerdo Ministerial 06 250 del 29 de junio de 2006” (Refider S.N. 2020). Esta organización, cuenta con dos sedes, una ubicada en la ciudad de Ibarra en la provincia de Imbabura, y otra localizada en San Gabriel, provincia del Carchi. Asimismo, esta se encuentra integrada por 25 estructuras financieras locales, de las cuales, 10 son cooperativas de ahorro y crédito y 15 son cajas de ahorro y crédito. Estas organizaciones se encuentran localizadas a lo largo de las provincias de la sierra norte del país, como: Norte de Pichincha, Imbabura y Carchi. La estructura de Refider, se constituye por (a) Consejo de administración con presidencia, vicepresidencia y vocalía; (b) Consejo de

vigilancia con presidencia, vicepresidencia y secretaría; y (c) Administración. Es decir, esta forma de organización se asemeja a las que llevan a cabo las cooperativas.

Refider, ha encontrado en las alianzas un componente estratégico muy provechoso para cumplir con sus objetivos, entre sus aliados estratégicos tenemos: Grupo Social FEPP, *Brot für die Welt*, Banco Desarrollo, Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, Corporación Nacional de Finanzas Populares, Emprendimiento y Economía Solidaria, RENAFIPSE, La Agencia de la ONU para los Refugiados (UNHCR ACNUR), La Banca Cooperativa Italiana: B.C.C., Tertio Milenio, Red Financiera de Desarrollo; y Funder Sede Ibarra. Todas estas organizaciones aliadas a Refider suponen pilares para su sostenibilidad y para el cumplimiento de sus propósitos en territorio. En general, estos servicios que recibe Refider de sus aliados se enmarcan en los campos del financiamiento, la asesoría, la capacitación, la asociatividad en la generación de redes nacionales e internacionales, representación política, educación, servicios públicos, entre otros relacionamientos que conllevan al reforzamiento del tejido económico popular y solidario.

La Refider, para contar con mayor presencia ante sus beneficiarios finales, está constituida por varias OEPS financieras que se ubican en tres zonas: Carchi, Imbabura, y, Norte de Pichincha en el cantón Pedro Moncayo. En cuanto a las líneas de acción de Refider, la organización señala las siguientes:

Impulsamos el fortalecimiento de las Estructuras Financieras Locales, en las áreas de: gobernabilidad, administrativa-financiera, contribuyendo así al desarrollo local. Desarrollamos programas de educación financiera a socios de entidades financieras locales. Capacitamos y formamos profesionalmente a directivos, socios y personal operativos de la EFL. Propiciamos el intercambio de experiencias y la optimización de los recursos. Brindamos seguimiento y acompañamiento permanente a las Estructuras Financieras socias de REIDER S.N., para garantizar el manejo sostenible y transparente de los recursos (REFIDER 2020 <https://refidersn.com/quienes-somos/>).

Asimismo, se señalan otros servicios complementarios que la organización ofrece a sus asociados, entre otras tenemos: elaboración y gestión de proyectos, certificación de finanzas populares, tributación, certificación al sistema nacional de pagos, asesoría en la presentación

de documentos a entidades de control, seguro de desgravamen, asistencia técnica, y, fondo de liquidez y equipamiento.

Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte

La Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte (en adelante Cooprusienor) es el resultado de la fusión de varias organizaciones de financieras populares y solidarias o EFL. Así, el 11 de abril de 2017, el ente control del sector financiero popular y solidario (SEPS), aprueba la fusión, que en primera instancia aglutina cuatro Cooperativas de Ahorro y Crédito: Chaupiloma en el norte de Pichincha, La Magdalena en Imbabura, La Paz en Montúfar – Carchi, y, la 5 de Mayo de Santa Martha de Cuba en Tulcán-Carchi (Cooprusienor 2020). Posteriormente, en una nueva resolución de la SEPS, se logra la apertura de varias agencias, estas son: San Antonio de Padua (Mira-Carchi); Por un Futuro Mejor (Bolívar-Carchi); Priorato, Juntos por el Progreso, Buscando un Amigo, La Magdalena (Ibarra-Imbabura); 28 de Marzo (Urcuquí-Imbabura); Intag (Cotacachi-Imbabura); Buenos Aires (Urcuquí-Imbabura); la Matriz de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte (Ibarra-Imbabura). A decir de la cooperativa, todo este proceso de fusión se logró con el apoyo y asesoramiento de Refider y el FEPP Sierra Norte. Como resultado se produjo la creación de empleos directos e indirectos, asumiendo un papel importante en “la lucha contra la pobreza, en promotores de la equidad social y de género basados en los principios del Cooperativismo” (Cooprusienor 2020).

La base estratégica de esta cooperativa está basada en su misión, visión y valores. En cuanto a su razón de ser, se señala que esta cooperativa fundamenta su trabajo en los principios del cooperativismo para fomentar el desarrollo social y económico de los socios y la comunidad. En cuanto a su visión, trabajan para llegar a ser una organización responsable, que se muestra confiable, robusta y promueve la participación. Asimismo, se ha planteado trabajar con los siguientes valores: ayuda mutua, igualdad, responsabilidad, equidad, democracia y solidaridad (Cooprusienor 2020).

Los servicios que ofrece la cooperativa no podrían ser otros que la captación de fondos para redirigirlos a manera de préstamos, es decir, el ahorro y el crédito. Asimismo, la organización ofrece otros servicios no financieros que tienen que ver con la recepción del pago de servicios básicos, impuestos, tasas entre otros. En lo que tiene que ver con el crédito, la cooperativa ofrece los siguientes tipos de productos: Credi cumpliendo tus sueños, que financia

actividades no relacionadas al tema productivo, sino, a necesidades inmediatas de las socias y socios, tales como: nivelación del presupuesto familiar, compra de artículos del hogar, vestuario, viajes, remodelaciones y adecuaciones de vivienda, entre otras; Credi póliza, que es un préstamo del 80% en relación al valor del certificado a plazo fijo del socio o socia; Credi productivo, este producto financia actividades de producción agrícola y ganadera, cuya fuente principal de pago constituye el producto de las ventas o ingresos generados por dichas actividades; Crediemergente; Credi desarrollo que constituye el financiamiento de actividades de emprendimiento y fortalecimiento de la producción, comercialización, artesanías o servicios, cuya fuente principal de pago constituye el producto de las ventas o ingresos generados por dichas actividades (Cooprusienor 2020).

Con relación al ahorro, la cooperativa ofrece tres tipos de productos: Ahorro a la vista, Ahorro infantil; y, Ahorro programado. Tanto para el servicio de crédito como para el ahorro, los socios deberán presentar requisitos establecidos por la normativa legal referente al sector financiero popular y solidario, asimismo, las tasas de interés se rigen a lo dispuesto en la normativa del país. Más adelante, se abordará nuevamente el caso de esta cooperativa.

La situación de los beneficiarios percibida por los gestores del proyecto antes de la intervención

Con la ejecución del proyecto se buscó causar efectos que resuelvan los problemas que fueron percibidos en la localidad a través de un diagnóstico realizado en el año 2015, y, también a las experiencias previas que se tuvieron con la implementación del anterior proyecto donde se distinguieron problemas de gestión y socioeconómicos. En este apartado nos detendremos en cada uno de los problemas percibidos, cuya información proviene del diseño del proyecto realizado por el FEPP en el año 2015.

Actores y sus problemáticas

En el diseño del proyecto Pan para el Mundo (2015), se señalan varias problemáticas. En primera instancia, se percibió un alto grado de desarticulación de actores. Las acciones entre entidades de apoyo se realizaban de manera independiente y en algunos casos hasta contrapuesta. No todos trabajaban sobre la base de un enfoque de desarrollo territorial que hace énfasis en la articulación de actores. Asimismo, se evidenció una débil asociatividad, acompañada de un bajo nivel de desarrollo organizativo y económico de las comunidades rurales. Las organizaciones de base no respondían a las necesidades de desarrollo territorial,

no contaban con una cultura de rendición de cuentas, había poca comprensión del funcionamiento de los mercados y un bajo nivel de análisis de la realidad.

Por otro lado, existía poca incidencia de las bases en el tema político o de representatividad ante los GAD. Se producía una desconexión entre estas y las autoridades elegidas.

Paralelamente las organizaciones tampoco se planteaban dentro de sus propuestas acciones de acompañamiento a las autoridades. Existían propuestas de exigibilidad o veeduría ciudadana que no se llegaban a concretar por intereses personales, o, que eran abanderadas por partidos políticos adversos y llegaban a ser rechazadas por un sentido de defensa o porque en realidad no tenían más sustento que la oposición. Otro inconveniente percibido es que según el COOTAD,⁴ las competencias del desarrollo productivo sobre el agua, turismo y otros, que son de interés para el desarrollo de las comunidades, están en manos de los GAD Provinciales, no sobre los cantonales, menos aún de los parroquiales que son las instancias más cercanas y conocedoras de la población rural.

También, se constató un alto grado de indiferencia hacia problemas colectivos como la pobreza, las inequidades sociales, temas de género, generacionales y derechos humanos. Era evidente la falta del sentido de lo solidario; y, el interés por apropiarse de los procesos participativos de la población iba en disminución. La participación era un término desgastado que gracias a la manipulación política fue perdiendo el significado. Se hicieron muchos planes de desarrollo territorial que desde la visión rural no tenían utilidad real. Esta actitud fue afianzada por algunos proyectos que veían el incremento de ingresos la razón última de su acción. Al mismo tiempo se avivaba la cultura del individualismo, del gasto antes que la inversión o el ahorro, esto fue más visible entre los más jóvenes.

Además, los niveles de pobreza extrema se encontraban por encima del promedio nacional. Esto suponía que no existían suficientes recursos económicos y que tampoco se cubrían las necesidades básicas de las familias y la población. La desigualdad medida con el indicador *gini*, resulta muy baja, inferior o muy cercana al 0,4 en las tres provincias donde se implementó el proyecto. Inclusive, la tenencia inequitativa de la tierra era notoria ya que los predios más fértiles, planos y cercanos a los centros poblados, en su mayoría, se constituyen

⁴ Código de Ordenamiento Territorial

como haciendas destinadas a la actividad ganadera en manos de pocos propietarios, mismos que generalmente no viven en la provincia. Mientras que los pequeños productores se asientan y realizan sus actividades en reducidos espacios, menores a dos hectáreas con fuertes pendientes y ejerciendo presión a la frontera agrícola.

Otra problemática es el tema de la migración por la cercanía a Colombia. Carchi e Imbabura son dos provincias de entrada de refugiados y personas que se movilizan por razones económicas. Algunos vienen huyendo de zonas de conflicto en defensa de su vida y otros buscando ingresos en dólares. Es también considerable la problemática sobre los jóvenes que no se sienten acogidos en sus comunidades y en las organizaciones. El nivel de despoblación juvenil es alarmante. En las ciudades de acogida, en cambio, la situación es contrapuesta, jóvenes estudiantes o trabajadores asalariados, con poca madurez, aún sufren otro tipo de problemas que causan situaciones personales muy delicadas. Asimismo, en el caso de las mujeres, se ha notado que la participación es baja ya que tan solo una autoridad de los GAD parroquiales y municipales es mujer. La falta de un enfoque de género en muchas instancias públicas y privadas hace que su condición no haya mejorado sustancialmente.

Problemas relativos a la economía local

En el diseño del proyecto Pan para el Mundo (2015), en cuanto al ámbito económico señala que la mayoría de las familias de los sectores rurales basan su economía principalmente en la agricultura, dependiendo de uno o dos productos, lo que genera alta vulnerabilidad social y económica de las familias. Los pequeños agricultores pueden diversificar su producción, esto según la experiencia del FEPP con los SIPAS, donde se ha demostrado que se puede generar recursos suficientes para mantener a una familia; o por lo menos, podrían generar recursos alimentarios para mejorar la dieta familiar, aumentando la ingesta de proteínas animales y otros nutrientes necesarios para el crecimiento, provenientes de hortalizas.

Sin embargo, los productos que ofrecen los campesinos no sufrían un proceso de transformación, es decir, sin agregación de valor, y, la infraestructura que poseen es muy limitada. Ante esto, se consideró que era necesario mayor y mejor capacitación e información de mercados, el acceso a nuevas tecnologías, créditos, etc. La transformación no sólo entendida para la comercialización en el mercado, sino como una cultura, que existía, pero se ha perdido, de conservar alimentos o transformarlos para el consumo. Las grandes empresas realizan la transformación de la producción y compiten, con grandes capitales, técnica y

formación, es decir, con enormes oportunidades frente a las de los pequeños productores que intentan incursionar en la transformación productiva.

Asimismo, la rentabilidad se ve afectada por la comercialización que se vuelve inequitativa. Pues las normas y regulaciones afectan más a los pequeños productores que no tienen las suficientes condiciones para enfrentarlas. A causa de la caída de los precios o restricciones por parte de las comercializadoras en los volúmenes de compra a las organizaciones, estas pierden ingresos. La composición en el precio es desigual, dejando al productor en inferioridad de condiciones, sobre todo cuando no hay organización que haga planteamientos para exigir que se cumplan los acuerdos nacionales (por ejemplo, en el precio de la leche) o generen acuerdos con las comercializadoras existentes.

En cuanto a la comercialización, se mostraban débiles procesos de comercialización asociativa pese a los buenos resultados que se han obtenido en anteriores proyectos, y las expectativas que generan los procesos a través de compras públicas⁵, no ha logrado la sostenibilidad deseada. No existe en los emprendimientos de comercialización campesina suficiente formación, capacidades y habilidades administrativas – gerenciales e instrumentos que permitan lograr una adecuada gestión. Los mercados alternativos como ferias solidarias donde se da una relación directa entre productor y consumidor todavía son incipientes. Las autoridades de los GAD provinciales y municipales no entienden que estos procesos son necesarios para apoyar a los pequeños y medianos productores.

Con relación a los niveles de producción y productividad, a pesar del trabajo que realiza el Estado y las organizaciones privadas, se podrían incrementar utilizando técnicas que no afecten al medio ambiente, sin utilización de agroquímicos tóxicos, utilizando una propuesta agroecológica sostenible y trabajando sobre la soberanía alimentaria. Sobre estos dos últimos puntos, existe poca conciencia y muy baja aceptación de los productores hacia estos conceptos. Desde el Estado hay una propuesta que tiende a incentivar la producción agroecológica, pero entendemos que hay varias vertientes de pensamiento que hacen que en la práctica se entregue urea que es un fertilizante sintético.

⁵ El gobierno generó la oportunidad de que las organizaciones vendan sus productos a proyectos, programas, establecimientos del Estado a través del mecanismo de compras públicas SERCOP

En el ámbito financiero, se logra determinar que el sistema financiero formal (banca convencional), desde hace 10 años, decidió profundizar su estrategia de penetración de los servicios financieros en el campo y lo hizo con mayor intensidad al comprender que era un segmento importante para su rentabilidad. También, la banca pública desarrolló productos para el segmento agropecuario, pero no son eficientes, con procesos burocráticos dilatan los tiempos para el otorgamiento del crédito. Pero, lo más importante es que al igual que el comercio la composición del costo del dinero, en este caso de la rentabilidad, es desproporcionada causando más lucro a los bancos. Este sistema además de ser inequitativo fortalece el poder de unos pocos y no genera capacidades en las zonas rurales. Hace falta recursos económicos a menor costo y oportunos.

En cuanto a lo ambiental, la agricultura y ganadería, de la forma como se enfoca en la localidad, siempre tendrá un impacto fuerte. Las personas talan los bosques para tener suelo apto para el cultivo, hacer embalses de agua para regar, canalizar ríos, etc. Las actividades agropecuarias no racionales, han multiplicado los impactos negativos sobre el ambiente, por ejemplo, en los páramos. La destrucción y salinización del suelo, la contaminación por plaguicidas y fertilizantes, la deforestación o la pérdida de biodiversidad genética, son problemas muy importantes a los que hay que hacer frente a los efectos que traen estas actividades. Se produce como efecto directo contaminación de fuentes hídricas y altos niveles de deforestación.

Los problemas que se intentaron resolver con el proyecto

Según lo que se indica en el diseño del proyecto Pan para el Mundo (2015), la intervención buscó centrarse en las organizaciones de segundo grado que a su vez sostienen a grupos de base. Con relación a las organizaciones de segundo grado tenemos: REDSIPAS, REFIDER (estudio de este caso), y QUESINOR. En estas organizaciones, el proyecto buscó resolver varias problemáticas, las cuales se señalan a en los párrafos siguientes.

Gestión, ámbito socioeconómico, finanzas y equidad

Se percibió que la capacidad de gestión empresarial no es adecuada, hacían falta generar habilidades y capacidades para una adecuada gestión empresarial, sobre todo era necesario generar instrumentos de planificación, rendición de cuentas, liderazgo, formación en: cooperativismo, economía popular y solidaria. Inclusive, existen pocos jóvenes que se incorporan a la organización y menos los que ocupan cargos directivos. La capacidad de

incidencia ante los GAD, aunque se han dado avances significativos por acción del proyecto, necesitan profundizarse y ampliarse.

Los Sistemas de Producción Agropecuaria Sostenible (SIPAS), han causado progresos importantes en todos los niveles, pero hay que acentuar la diversidad de producción, el uso de tecnologías apropiadas y amigables con el ambiente. Asimismo, es importante alcanzar volúmenes mayores de producción para sostener los mercados ya abiertos y ampliar la venta a otros.

Las organizaciones no siempre logran cumplir con las garantías financieras que las instituciones públicas exigen para acceder a compras públicas. Asimismo, las organizaciones tienen graves dificultades para enfrentar las nuevas disposiciones del gobierno ecuatoriano. Estas deben ser creativas, plantearse formas de fusión o alianzas, buscando las sinergias. En esta circunstancia salen a relucir las debilidades administrativas, gerenciales y sociales que viven las organizaciones a las cuales apoya el FEPP. La fundación (FEPP), conocía de esta situación y esto suponía que se podía avanzar a un ritmo más pausado, ahora se enfrentan a una situación especial, los tiempos que se imponen para el cumplimiento de parámetros técnicos o sanitarios son muy cortos. Tal es el caso de registros sanitarios y personerías jurídicas, las cuales deben ser cumplidas para seguir en el mercado o alcanzar a tener espacios de apoyo por parte del Estado.

En cuanto a las EFL, las exigencias no se compadecen con la condición en que actúan y con su real posibilidad, las normas son copiadas directamente desde el ámbito financiero bancario. Para dar cumplimiento a las disposiciones se requería contar con mayor número de personas en cada una de las EFL lo cual incrementaría los costos. Hay el riesgo de perder la identidad de estructuras locales manejadas por personas que habitan en el campo o en sectores urbanos pobres. De otra parte, sin perjuicio de lo dicho, esta situación representa un reto sin igual para las organizaciones. Si logran cumplir las normas y procesos, estarán en mejores condiciones. No están incorporado suficientemente bien el enfoque de equidad de género, la atención especial a jóvenes y la integración de personas en movilidad humana. Aunque se hacen actividades no se asume aún en la cultura que la persona, la familia, la organización debe tomar conciencia de la situación que viven los jóvenes, las mujeres y los refugiados y realizar cambios para enfrentar sus problemas.

Los efectos que se esperaron obtener de la intervención

En el diseño del proyecto Pan para el Mundo (2015), se resalta que, con la intervención del proyecto, se buscaron tener efectos que supongan soluciones sobre las problemáticas identificadas, tanto en las organizaciones de segundo grado, como en las organizaciones de base. En primera instancia, en el ámbito de la organización e inversión en humanidad (Gestión), se hizo énfasis en el crecimiento personal, a lo que los gestores del proyecto lo denominaron inversión en humanidad en los ámbitos socio político, valores e inclusión – equidad. Como segundo componente, se trabajó en la esfera de las Finanzas Populares, el cual se compone de servicios financieros y no financieros y de gestión. Finalmente, se intervino el plano de la Cadena Productiva, puntualmente en la producción, transformación y comercialización. Para una mejor comprensión, se detallan los tres efectos esperados con la intervención.

Organización e inversión en humanidad, finanzas populares, cadena productiva

En el plano socio político, se buscó que las organizaciones mejoraran su liderazgo y capacidad de gestión con equidad de género, participación y el desarrollo de capacidades para que puedan intervenir en temas políticos sobre todo en los GAD.

También, se hizo hincapié en cuanto a varios valores: (a) Asociaciones aplican herramientas y mecanismos transparentes y solidaridad; (b) Productores con mayor conciencia de pertenencia proveen productos de calidad; (c) Organizaciones disponen de herramientas para transparente rendición de cuentas; (d) Organizaciones cuentan con mecanismos de apoyo mutuo en términos de financiamiento; (e) Socios con mayor entendimiento de valores. En cuanto a la inclusión y equidad, se planteó: (a) Organizaciones más equitativas e inclusivas en género, generacional y personas refugiadas; (b) Mujeres y jóvenes se involucran en las actividades de las asociaciones; (c) Familias y organizaciones sensibilizadas en la importancia de la autoestima para la equidad de género y generacional; (d) Los jóvenes tienen predisposición de participar en organizaciones campesinas; (e) Apertura de las familias y organizaciones crean propuestas para que los jóvenes participen; y, (f) Mujeres con predisposición y habilidades para manejar un rubro vinculado al mercado.

En cuanto a servicios financieros, el propósito fue que los asociados y clientes acceden a mayores y mejores servicios financieros y no financieros, los socios y directivos de las EFL sean capacitados en Finanzas populares y EPS; las EFL financian y articulan las finanzas en

producción y comercialización; Directivos de EFL capacitados en EPS; Socios de EFL capacitados en finanzas populares; Administradores de EFL conocen y aplican herramientas financieras; La población local con mayor disposición de ahorrar en EFL; Las EFL conocen otras experiencias de Finanzas exitosas.

Con relación a los servicios no financieros (SNF), se planteó que las EFL adquieran la capacidad para brindar nuevos SNF, la población accede a los SNF de las EFL, las EFL cumplen con los requerimientos para ofertar nuevos servicios no financieros, las comunidades locales conocen de los servicios de las EFL, las EFL conocen sobre Balance social.

Asimismo, en cuanto al ámbito de la Gestión en Estructuras Financieras Locales, se planteó que estas (a) Cuenten con capacidad tecnológica actualizada y que logre operar; (b) Realicen alianzas y convenios para la consecución de recursos; (c) Mejoren su infraestructura y la seguridad en sus instalaciones; (d) Mantengan relaciones con otras instituciones públicas y privadas; (e) Dispongan de fondos de liquidez.

En temas relativos a la Producción, se buscó que (a) Las SIPAS sean implementadas y diversificadas con énfasis en conservación ambiental, (b) Los productores se capaciten en técnicas agropecuarias sustentables, (c) Los productores conozcan y practiquen nuevas técnicas de producción, (d) Los agricultores cuentan con planificación de la producción, (e) Se implementen más SIPAS, y, (f) Se cuente con mayor volumen y calidad de producción. En lo que tiene que ver con la Transformación, se requirió que existan: personas capacitadas en transformación, productos con registro sanitario, condiciones físicas y equipos de los centros de negocio adecuados, se cumplen con las normas y regulaciones, centro de negocio haciendo transformación de productos, emprendimientos para transformación funcionando y vendiendo su producción. En la esfera de la Comercialización, se buscó obtener espacios de comercialización alternativa funcionando: ferias solidarias, venta al sector público.

Capítulo 3

Los resultados de la puesta en marcha del proyecto Pan para el Mundo

En este capítulo se presentan los resultados que se obtuvieron con la puesta en marcha de la intervención. Se buscó realizar una diferenciación entre los efectos percibidos desde la visión de los gestores de la ONG interventora, así como de la percepción de una de las organizaciones de base que fueron beneficiarias del proyecto. Para ello, se consideraron documentos que toman forma de rendición de cuentas del FEPP con relación a este proyecto, que es desde donde se ha obtenido los resultados y la visión de los efectos desde la ONG. Asimismo, se aplicaron entrevistas semiestructuradas tanto a uno de los gestores del proyecto, como a uno de los dirigentes de una organización de base beneficiaria, con lo cual, se logró construir dos realidades que permitieron mostrar el punto de vista de cada una de las partes interesadas.

Los efectos del proyecto desde la visión de las ONGD

Como sabemos, el proyecto se ejecutó entre los años 2016-2019 y consistió en llevar a cabo acciones para mejorar el trabajo y el fortalecimiento que mantienen las organizaciones de segundo grado al momento de brindar sus servicios hacia las organizaciones de base, en este caso reconocidas como de economía popular y solidaria. En este sentido, el mecanismo tuvo su inicio en la solicitud de financiamiento que la ONGD nacional, FEPP, realizó a la ONGD internacional PPM. Posteriormente, PPM financió de lo solicitado con un 70% y el FEPP en su calidad de coparte, aportó con el 30% para poner en marcha el proyecto (EGPE, gestor del proyecto PPM-FEPP, en entrevista con el autor, noviembre 2020).

Los valores totales del proyecto sirvieron para financiar las acciones o el trabajo que el FEPP realiza en territorio. Así, uno de los gestores del proyecto explica acerca del funcionamiento de la ejecución del proyecto y uso de recursos:

En lo que tiene que ver en la parte socio organizativo, eran netamente capacitaciones y asistencia técnica para la gestión. Lo que tiene que ver con la parte productiva, allí sí era capacitación y un poco de implementación de materiales de pie de cría, de semillas para ir estableciendo sistemas integrales de producción, entonces, en pequeños espacios cómo hacemos para diversificar la producción, diversificar los ingresos y reducir los impactos en este caso a la frontera agrícola que es el bosque primario, que es donde más o menos se ubica

el proyecto. En lo que tiene que ver, en cambio, con las cajas de ahorro y crédito es un poco la asistencia técnica, el seguimiento, la estructura, el acompañamiento para fortalecer la estructuras de la economía popular y solidaria (EGPE, gestor del proyecto PPM-FEPP, en entrevista con el autor, noviembre 2020).

Asimismo, se consultó al gestor encargado del proyecto, sobre la intervención en las EFL en lo relativo a la capacitación, a lo cual respondió que:

Básicamente, lo que se hace es generar las estructuras de gobernanza, donde hay los diferentes comités: de vigilancia, de administración, de seguimiento a los créditos, que proviene desde la misma formación de la organización. Pero también, lo que se hace con la intervención, es generar un apoyo con respecto a los POA (Plan Operativo Anual), porque se busca, no solo la parte financiera y económica, sino también la parte de la responsabilidad social. Entonces, ahí se manejan algunas alternativas de ayuda a la comunidad con capacitaciones, apoyo para niños en actividades vacacionales, recreación. Es decir, que se arme un Plan Estratégico para cada año sobre las diferentes actividades en lo que tiene que ver con indicadores sociales (EGPE, gestor del proyecto PPM-FEPP, en entrevista con el autor, noviembre 2020).

Como vemos, los recursos obtenidos para la puesta en marcha del proyecto se constituyen en mayor medida para brindar asistencia técnica a las organizaciones de base u organizaciones de EPS. En base a esto, se realizó la consulta al gestor encargado del proyecto para que nos explique acerca del funcionamiento en cuanto al uso del monto recibido. En base a esta pregunta, nos respondió lo siguiente:

Hay tres cosas a tomar en cuenta. La primera es que este proyecto vino para dos regionales del FEPP, una parte para Manabí, y, otra parte para la regional Ibarra que está conformada por las provincias de Pichincha, Imbabura y Carchi. Segundo, sí hay un costo que son los gastos administrativos o pago de personal de lo que viene el fondo; y, el resto viene para implementación de actividades productivas, formación de líderes, transformación, emprendimientos y el apoyo a las cajas de ahorro. Las cajas de ahorro, a su vez, reciben seguimiento y asistencia técnica. Es en todo esto donde se concentran los rubros. Lo tercero es que debemos saber, como ya le comenté, es que PPM financia el 70% y nosotros como FEPP el 30%, pero como no se cuenta con el efectivo, lo que se hace es generar otros proyectos para poder financiar ese rubro (EGPE, gestor del proyecto PPM-FEPP, en entrevista con el autor, noviembre 2020).

Por otra parte, se consultó al gestor sobre los efectos negativos que se han podido percibir con la puesta en marcha del proyecto, a lo cual nos respondió:

En la zona rural, en especial, es extremadamente machista, ni siquiera se podía generar organizaciones de mujeres ya que ellas tenían que estar en las actividades del hogar. Sin embargo, a pulso han ido logrando, por decir algo, es primero representatividad, también toma de decisiones, y, también independencia económica. Ósea, antes, en la parte económica, vivían siempre a expensas del marido, ahora administran sus recursos de estas actividades de agricultura familiar (EGPE, gestor del proyecto PPM-FEPP, en entrevista con el autor, noviembre 2020).

En esta entrevista, realizada al gestor del proyecto encargado, se ha logrado obtener información interesante sobre los efectos y factores que ha conllevado la intervención desde el punto de vista del técnico que forma parte del FEPP. Asimismo, como ya hemos señalado en anteriores párrafos, la ONGD internacional PPM, en cada uno de sus proyectos, solicita realizar procesos de evaluación a cada una de sus intervenciones; así, a continuación, nos centraremos en presentar logros, en forma general, que consideran los resultados que obtuvo la puesta en marcha del proyecto relacionado siempre a los objetivos planteados y para cada componente. Los resultados que se exponen en los siguientes apartados provienen y se da el crédito, al estudio de evaluación FEPP (2019).

Resultados de la evaluación del proyecto PPM en comparativa con los objetivos e indicadores propuestos en el diseño del proyecto

En el diseño del proyecto, se plantearon efectos esperados por la puesta en marcha de cada componente del proyecto, o línea de acción. Para medir sus resultados, estos estuvieron constituidos por objetivos estratégicos, los mismos que, para su medición, se plantearon indicadores estratégicos. En base a esto, se presentan una tabla de resultados o efectos generales, por cada componente, que se obtuvieron de la puesta en marcha del proyecto, siempre alineados con los objetivos e indicadores planteados.

Tabla 3. Resultados de la evaluación del proyecto

Componentes	Objetivos estratégicos	Indicadores estratégicos	Resultados	Resultados esperados	Indicador de resultado esperado	Resultados alcanzados
(1) Organización e inversión en humanidad	(1) Las organizaciones de segundo grado: Refider, RED SIPAS, QUESINOR, UOCASI, FOCAZSUM, realizan una gestión eficiente e inclusiva.	(1.1) Rinden cuentas ante sus bases al menos semestralmente en aspectos económicos y socio políticos de acuerdo con conceptos fundamentales de la economía popular y solidaria.	(1.1) Se realizaron en total 8 rendiciones de cuentas.	(1.1) Organización es mejoran su liderazgo y su capacidad de gestión.	(1.1) Finalizado el proyecto, 80 jóvenes líderes y lideresas (50% mujeres), capacitados en la escuela de formación de liderazgo.	(1.1) Se logró la participación juvenil en las escuelas de liderazgo. Se obtuvo una participación de 57% de mujeres jóvenes, superior al del 43% de hombres jóvenes, esto en Carchi. Lo propio sucedió en Imbabura donde el 67% correspondió a mujeres jóvenes y el 33% a hombres.
		(1.2) Establecen un plan con metas que permiten medir los avances de equidad e igualdad de género, generacional y personas en movilidad humana, que respondan al código ético de la organización.	(1.2) Se realizaron 2 planes	(1.2) Organización es mejoran su liderazgo y su capacidad de gestión.	(1.2) Hasta diciembre de 2019, las 3 organizaciones (Refider, Redsipas, Quesinor), mantienen una gestión administrativa, económica y socio organizativo adecuados.	(1.2) 2 organizaciones con gestión administrativa eficiente que involucraron (a) en lo administrativo: directivas, cargos, funciones, estatutos, reglamento interno; (b) en lo económico: balance anual, planificación, reporte de declaraciones SRI; (c) en lo socioeconómico: reuniones mensuales, directorio, asambleas generales.

		(1.3) Logran la aprobación de 4 resoluciones u ordenanzas, incrementan su incidencia política ante GAD parroquiales o municipales como resultado de su mayor incidencia política.	(1.3) No se obtuvieron resultados sobre este indicador. Sin embargo, sí se realizaron avances sobre esta temática.	(1.3) Organización es mejorada y su capacidad de gestión.	(1.3) Hasta finalizado el proyecto, el 50% de los cargos directivos en Red Sipas, Refider y Quesinor son Mujeres.	1.3) Se ha establecido que el 58% de los cargos directivos son dirigidos por mujeres.
(2) Finanzas Populares y Solidarias	(2) La mayoría de las 31 EFL vinculadas al proyecto, alcanzan el nivel A, de acuerdo con el sistema propio de calificación integral de finanzas populares.	(2.1) Al finalizar el proyecto, el 60% de las EFL alcanzan el nivel A, el 30% el nivel B y el 10% nivel C.	(2.1) A diciembre de 2018, 60 de 100 EFL contaban con calificación A. Asimismo, 32 EFL obtuvieron la calificación B. En cuanto a la calificación C, el 8% de las EFL obtuvieron aquella valoración.	(2.1) Los socios tienen formación sobre cooperativismo y conceptos básicos como solidaridad y EPS.	(2.1) Hasta diciembre de 2019, se cuenta con al menos 200 personas formadas en cooperativismo, de las cuales el 50% son mujeres y el 30% jóvenes.	(2.1) Se formaron a 179 personas. El 55,31% fueron mujeres. El 17,88% eran jóvenes.
		(2.2) Las EFL, por su gestión interna, logran que al menos el 40% de los directivos sean mujeres y el 30% jóvenes.	(2.2) Se consiguió que en los niveles directivos se consiga la participación del género femenino en un 50,68%, y el 49,32% por hombres. La participación juvenil en niveles directivos llegó al 11,49%.	(2.2) Los asociados y clientes acceden a mejores servicios financieros y no financieros.	(2.2.1) Hasta diciembre del 2019, la cartera consolidada incrementa a 6.400.000 dólares. (2.2.2) Hasta diciembre de 2019, la cantidad de socias y socios aumenta a 12.600.	(2.2.1) Se tiene que la cartera a diciembre 2018, un año antes que finalizó el proyecto, ascendió a 6.713.043,00 dólares. (2.2.2) Al final del año 2018 se registran 11.131 socios.

		(2.3) Las EFL implementan dos sistemas de formación (uno en cada zona) que logra generar nuevas capacidades para asumir y dar sostenibilidad al proceso.	(2.3) Se implemento 1 sistema de formación, donde se contó con el apoyo de Refider, Grupo Social FEPP y Banco Codesarrollo.	-	-	-
(3) Sistemas Integrales de Producción Agropecuaria (SIPAS)	(3) Familias participantes de nuevas SIPAS del proyecto incrementan sus ingresos y logran avances hacia una distribución equitativa de tareas.	(3.1) Hasta finales del proyecto, 300 nuevos SIPAS han incrementado la producción en promedio en un 80%.	(3.1) El incremento de producción fue del 219 %.	(3.1) Familias involucradas en el proyecto, diversifican la producción con prácticas amigables con el ambiente.	(3.1) Finalizado el proyecto, se han implementado 200 SIPAS nuevos y se acompañan 250 antiguas.	(3.1) 194 SIPAS nuevos y 192 antiguos reducen su dependencia de insumos externos a la finca para la actividad agropecuaria. 68 productores de los SIPAS participan en ferias permanentes Montufar y Tulcán. 6.287, 51 Dólares ingresan mensualmente por la venta de productos de los SIPAS por comercialización y se han conformado 12 nuevos grupos de hecho en torno a la producción agropecuaria.

		(3.2) Hasta diciembre del 2019, las familias vinculadas a los nuevos SIPAS incrementan en promedio sus ingresos totales en 2600 dólares anuales.	(3.2) Se produce un incremento de los ingresos promedios de las nuevas SIPAS a \$ 2.230,70.	(3.2) Familias involucradas en el proyecto, diversifican la producción con prácticas amigables con el ambiente.	(3.2) Al finalizar el proyecto se implementan al menos 25 emprendimientos familiares o asociativos agropecuarios y no agropecuarios	(3.2) Se lograron obtener 19 emprendimientos asociativos.
		(3.3) Realizan una distribución equitativa de tareas lo que beneficia a las mujeres.	(3.3.) El porcentaje de SIPAS manejadas por mujeres con distribución equitativa asciende al 39%.	(3.3) Familias involucradas en el proyecto, diversifican la producción con prácticas amigables con el ambiente.	(3.3) Al finalizar el proyecto se ha incrementado o el 10 % en las ventas asociativas.	(3.3) En la línea base, antes del año 2016, se tuvo un total en ventas asociativas por 2.233.029,45; posterior, en el año 2019 se obtuvieron ventas por 2.456.332,40. Esto supone un incremento en ventas asociativas del 10% lo cual hace que se cumpla el resultado esperado.

Fuente: FEPP 2020, investigación documental. Rendición de cuentas 2018 del proyecto

Los efectos del proyecto desde la visión de los beneficiarios, el caso de la Cooperativa Rural Sierra Norte (COACRSN)

El interés que rodea la aplicación de este estudio de caso fue de realizar un ejercicio de profundización acerca de la información obtenida desde el FEPP. Así, se aplicó una entrevista semiestructurada a un dirigente de la Cooperativa Rural Sierra Norte (COACRSN). Con los resultados, se presenta información de primera mano acerca de los efectos del proyecto en una organización de economía popular y solidaria. Así, en adelante, se muestran los resultados de la aplicación de la herramienta de investigación que fue la entrevista semiestructurada.

Antecedentes de la COACRSN

La cooperativa nació de la necesidad de formalizar y trabajar en temas de relacionamiento financiero. Esto inició hace más de 20 años cuando el FEPP empezó con temas de capacitación y fortalecimiento de las cajas de ahorro y crédito en el norte del país. En el transcurso de este tiempo se han conformado cajas de ahorro y crédito sobre todo en las comunidades. El objetivo de “empezar a capacitar fue la lógica de que los dineros se queden en la localidad y sea un flujo económico para poder generar también estabilidad y riqueza y darle un adicional al flujo socioeconómico de las asociaciones” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

En este contexto, en el año 2000 se inició con este proceso de capacitación y formación de cajas de ahorro y crédito, pero no fue hasta el año 2016 en que se ingresó en un mecanismo más fuerte de trabajo con las cooperativas y cajas de ahorro y crédito para que estas logren aprobar ciertas evaluaciones preliminares que les permitan, más adelante, formar una cooperativa de ahorro y crédito grande que ampare, en la parte legal, a todo el desarrollo de esta propuesta, y, esto fue impulsado, en parte, a la vinculación de las EFL al proyecto Pan para el Mundo. En base a esto, en el año 2017, la SEPS da el visto bueno para la fusión de 5 cooperativas de ahorro y crédito. Inclusive, se incluyeron al proceso de fusión alrededor de 8 cajas de ahorro y crédito.

En primera instancia, la SEPS no quería reconocer a las cajas de ahorro y crédito como entidades que manejen el tema de intermediación financiera. Así, “se invitó a los compañeros de la SEPS, se les indicó, vinieron a las áreas, recorrieron los lugares donde estamos como agencias, que son netamente rurales, entonces ahí entendieron un poco la lógica de lo que se estaba proponiendo” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020). Junto a esto, las organizaciones lograron cumplir los indicadores económicos que exigían la SEPS para poder ser aprobados y cumplir con el propósito de la fusión. Esto último se logró con la asistencia del proyecto PPM y un proyecto adicional de la USAID. Es importante mencionar que también se consiguió que se constituyan centros de trabajo que brindaban asesoría sobre los requisitos que exigía la SEPS.

Para finales del año 2017, se fueron concretando acciones para que otras ocho cajas de ahorro y crédito pequeñas, también se adhieran al proceso de fusión. Entonces, la SEPS dio el visto bueno y se logró inaugurar las 13 agencias de la COACRSN. Las 5 COACS ubicadas en la

provincia del Carchi son: la agencia 31 de mayo, Santa Martha de Cuba, Agencia La Paz, la Agencia San Antonio de Padua, la Agencia por un futuro mejor.

Estructura y funcionamiento de la COACRSN

La cooperativa está compuesta totalmente por asociados y asociadas, no trabajan con clientes. En sus inicios, la organización de la EPS contaba con 2.800 socios; en la actualidad, superan los 5.600 socios. En mayor medida, la cooperativa está integrada por mujeres con un 58% del total, y un 42% de hombres. En su gran mayoría, las socias y socios provienen del sector rural, puntualmente del ámbito agropecuario productivo de la sierra norte de Ecuador. A decir del dirigente de la organización, señala que son muy pocas las personas que solicitan créditos de consumo, y otras personas se asocian para que puedan ser depositados sus sueldos en la cooperativa, sobre todo los que son funcionarios de los gobiernos parroquiales rurales.

La COACRSN, por su proceso de fusión y en miras de tener un mejor control y en procura de una adecuada participación, cuenta con una estructura no convencional, con relación al resto de cooperativas de ahorro y crédito. Así, la COACRSN tiene un organismo de representación denominado Asamblea de Representantes, esta se encuentra integrada por directivos de cada agencia (antes organizaciones individuales), los cuales se reúnen para la toma de decisiones. Bajo el organismo anterior, se encuentran dos consejos, el de administración y el de vigilancia, bajo estos, funciona la gerencia la cual se relaciona con los jefes de cada agencia para realizar el trabajo más operativo de la organización, en conjunto con los demás funcionarios.

Ahora, es importante poner atención en que la gerencia es en donde se realiza un tipo de vínculo con una organización de segundo grado que forma parte de los beneficios del proyecto PPM. De esta manera, como entidad de apoyo, ingresa en el sistema de trabajo de la COACRSN, una organización de segundo grado llamada Red de Desarrollo Rural Sierra Norte (Refider). Esta organización de segundo grado, que está conformada por varias organizaciones de la EPS (cooperativas, cajas de ahorro, etc.), brinda a la COACRSN varios servicios:

Nosotros nos apalancamos con la Refider. La Refider tiene un equipo de trabajo en la parte administrativa conformada por, en este caso, contadores, administradores, parte de talento humano con los cuales nosotros nos apalancamos, porque nuestra estructura actualmente no

nos permite tener una contadora de planta, entonces ellos prestan ese servicio y obviamente nosotros hacemos todo el trabajo operativo en todas las agencias. Entonces ellos (Refider), a su vez hacen un trabajo, también, coordinado con mis compañeros del FEPP (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Adicional a todo esto, para la gestión de la COCARSN, también se cuenta con Juntas Locales, que son organismos representados por socios de las agencias, los cuales ejercen funciones de liderazgo, que velan por los intereses de la organización. De esta manera:

Se ha formado una pequeña estructura en la localidad con este comité y nos enlazamos o tenemos relacionamiento ahí sí de manera directa entre la Cooperativa, la Junta Local más las asociaciones, más la Junta Parroquial, más en este caso la Iglesia o los curitas que están en las localidades, con quienes nos relacionamos y llegamos a acuerdos para poder de alguna manera, ir sumando esfuerzos (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

La COACRSN y sus asociados han logrado conformar un tejido social sólido para su funcionamiento y sostenimiento. Por ejemplo, en todo el tiempo de cuarentena ocasionado por la pandemia COVID 19, al contrario de otras organizaciones, la COACRSN logró mantenerse en funcionamiento en la localidad. Esto porque se ha conseguido constituir núcleos de trabajo sólidos, como es el caso de las Juntas Locales, los cuales han construido presencia y confianza, ya que, a más de trabajar en la parte financiera, se ha puesto énfasis en la parte humana de los socios y la comunidad, de relacionamiento social sólido con todos los involucrados.

Relaciones puntuales de la COACRSN con el proyecto PPM

Las relaciones inician por el trabajo del FEPP en la sierra norte del país. La ONGD nacional (FEPP), ha propuesto el desarrollo de organizaciones productoras en los sectores rurales y populares de la sierra norte. Pero este trabajo no lo ejecuta de manera aislada, sino, se apalanca en organizaciones que pertenecen a la CID, en este caso PPM. Asimismo, ya en plano del trabajo que realiza el FEPP en las localidades, y en este caso en la COACRSN, esta ONGD labora en alianza con otras organizaciones locales y que tienen “la misma visión de poder ayudar al desarrollo socio productivo de familias en situación de vulnerabilidad” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Así, para ejecutar la ayuda proveniente de las ONGD en las organizaciones de base o de EPS, en este caso la COACRSN, la Refider ha puesto en marcha programas de formación de líderes que trabajan en con la filosofía del FEPP que se enmarca en “apoyar a las organizaciones campesinas o los procesos sociales y con esa experiencia también me han dado la oportunidad de estar al frente de lo que es la gerencia de la COACRSN” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Asimismo, de parte del PPM, los cooperativistas se han beneficiado con capacitaciones en los ámbitos financieros y de gestión, la formación de perfiles para el desarrollo de asesores de crédito y jefaturas de agencia. Además, lo más importante fue que la ayuda de PPM conllevó a formar una estructura de crédito que considera el acompañamiento y asistencia técnica en los proyectos productivos de las socias y socios. Por ejemplo, se dio un caso que consistió en la creación de granjas integrales bajo el sistema SIPAS; así, se planteó una alianza triangular. Las socias y socios, que buscaron llevar sus granjas al sistema SIPAS, solicitaron créditos a la COACRSN los cuales otorgaron préstamos a los socios y socias para la compra de animales, semillas e insumos, pero esto no quedó ahí, ya que entró en funcionamiento la Refider con capacitaciones a los productores en el ámbito de la gestión administrativa y financiera, y, el FEPP ingresó con asistencia técnica para crear las granjas integrales bajo el modelo SIPAS.

También, la COACRSN se ha centrado en ofrecer servicios no financieros, es decir, aquellos que no se relacionan a la intermediación financiera que supone la captación de fondos de los asociados para luego ponerlos, manera de créditos a otros socios y socia. Así, la cooperativa presta servicios como el pago del bono de desarrollo humano, esto mediante un convenio con el Ministerio de Inclusión Económica y Social, pago servicios básicos, impuestos. Gracias al sistema informático, se pueden hacer transferencias entre agencias, pago de tarjetas de crédito, etc. Con esto se ha logrado que las personas de las localidades ya no se trasladen a las cabeceras cantonales para realizar trámites, que antes les tomaba alrededor de un día o más en realizarlos. También, se han dado capacitaciones en torno a la educación financiera y la economía popular y solidaria.

Otros servicios no financieros que se han realizado en la COACRSN son evaluaciones económicas a grupos de personas que quieren emprender en la implementación de cajas de ahorro y crédito, incluso, la cooperativa ha inyectado capital en las nacientes EFL. Asimismo, se han dado capacitaciones en torno a la educación financiera y la economía popular y

solidaria. Inclusive, se realizan análisis de flujo de efectivo en cuanto a la producción y cosecha de productos. Esto último lo hacen para no afectar a los productores al momento del cobro de los créditos. En base a esto, el entrevistado nos menciona que:

Por ejemplo, en el tema puntual de las papas, sabemos que el ciclo de producción está arriba en el lapso de 6 a 7 meses, me estoy refiriendo a la parte del Carchi no cierto. De esos 6 o 7 meses, en los 5 primeros meses se acuerdan posiblemente cuotas bajitas, o de montos de pagos de \$10 mensuales para ponerle un ejemplo que se acuerda con el socio. Ya cuando llega la cosecha que estamos hablando del sexto o séptimo mes, ahí al compañero ya le llega la venta de la producción y puede pagar una cuota fuerte (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

De esta manera vemos que existen lógicas solidarias, al momento del pago del crédito, que no se darían en el ámbito de la banca convencional. Este análisis de los ciclos de producción sucede con todos los productos, por ejemplo: hortalizas, cerdos, truchas; es decir, en función del tipo de producción del producto se aplica la tabla de amortización y no se perjudica a la economía familiar. Claro, cabe mencionar que las tasas de interés de la COACRSN son las que se establecen en el mercado financiero ecuatoriano, esto por el tema de la regulación y no se pueden cobrar una menor o mayor tasa.

Efectos de la intervención del proyecto PPM en la COACRSN en el ámbito socio económico y de la gestión

Como en todo proceso hubo un antes y un después. Un claro ejemplo se da en el ámbito de género y gestión. Antes del proyecto, no se permitía la participación de mujeres y jóvenes en las asambleas o en cargos directivos en las organizaciones que funcionaban por separado. Esto se daba porque en las localidades existía un marcado machismo. Pero, con el trabajo que se ha realizado con el FEPP, Refider y PPM, desde hace varios atrás, se ha logrado disminuir esta exclusión de mujeres y jóvenes. Este efecto es notorio, por ejemplo, en “las mismas nominaciones de las Juntas Locales o de nuestras estructuras como están las agencias. Son procesos de los cuales se evidencia cambios interesantes donde ya se encuentra una importante participación de las mujeres y algunos jóvenes” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Es notorio que la participación de la mujer es más fuerte que en años anteriores. Se ha realizado un considerable trabajo, para visibilizar el aporte de la mujer en el ámbito de la producción de las familias campesinas rurales. Antes, solamente los hombres eran considerados para recibir capacitaciones, para conformar organizaciones, para producir la tierra, para comercializar los productos, y las mujeres se ubicaban o eran ubicadas en el ámbito de la reproducción, de lo doméstico. Con la implementación del proyecto y el trabajo del FEPP en años anteriores, se ha logrado visibilizar que hay un cambio. “Inclusive hay un cambio de mentalidad no cierto, digamos los abuelitos, nuestros abuelitos decían yo tengo que trabajar y la mamá que solo esté en la cocina, eso se ha cambiado” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Ahora, se ha logrado que las mujeres se incluyan en la producción, inclusive, en la toma de decisiones, por ejemplo, en cuanto a la comercialización de los productos. En el caso de la producción de papas, las mujeres ahora se involucran desde temas culturales en la siembra, en la producción, cosecha, comercialización, negociación y venta. Es decir, hay un cambio importante en donde se afianza la participación de las mujeres, ya que desde los gestores del proyecto se ha invitado a la participación tanto de mujeres y hombres en las capacitaciones, formación de líderes y lideresas, formas de gestión y financiamiento, SIPAS, etc. Con esto se ha empoderado, formado e involucrado a las mujeres en la producción.

Otro efecto que se ha visibilizado es el quiebre, en cierto grado, de algunos sistemas de intermediación en el ciclo económico, sobre todo en el campo de la distribución y comercialización. Con relación a esto, tenemos el siguiente relato:

Hay un tema trabajándose actualmente en la parte del Carchi, en “Producampo” así se llama la organización de los compañeros. En esta asociación que le comento, se hace la comercialización asociativa, entonces como funciona, yo produzco papas, la selecciono y las doy al centro de acopio, otra persona produce leche con sus vaquitas y hace queso, esos quesitos van para allá y de esta manera cada mes se reúnen y dicen a ver cuánto entregó usted, cuánto entregó usted, a ya tanto entregó tanto le corresponde (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

En el relato, se puede denotar factores que permiten concretar efectos positivos en cuanto el proceso productivo, sobre todo, en el campo de la distribución. Sin embargo, se menciona que

aún existen cadenas hegemónicas que no se han logrado quebrantar en la parte distributiva. Así, para ello, son importantes los factores y procesos que conducen a crear asociatividad o fomentar la EPS en la localidad.

Por otro lado, también se han generado efectos adversos en los ámbitos socio económicos y de gestión con las intervenciones de las ONGD. Así, se señala que uno de los problemas es que las personas que se benefician directamente de beneficios económicos provenientes de las fundaciones o la CID, se han mal acostumbrado. Es decir, en estos casos, en los que la gente recibe directamente el dinero, sin proyectos de por medio, “la gente se organiza solo por coger el dinero, o los animales o insumos y luego se desaparece la organización, ósea pensaron que eso es un regalo y los más vivos se fueron llevando la plata y no pasaba nada” (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Sin embargo, en contraposición a lo anterior, las ONGD, en este caso el FEPP y con la cooperación de PPM, se han organizado en producir intervenciones de desarrollo que supone construir proyectos y organizaciones productivas y sostenibles en el tiempo a través de acompañamiento, asistencia técnica, capacitación y financiamiento. Ante esto, se ha señalado que se han implementado evaluaciones acerca del uso de los fondos provenientes de la CID y el aporte de ONGD locales, para saber qué se ha logrado con las intervenciones.

Posteriormente, se han formado líderes y lideresas que se han comprometido con los proyectos para sacarlos a flote, y se ha concientizado a la gente para que se empoderen de sus organizaciones y que no vean el apoyo de las ONGD como dádivas, sino como oportunidades para conseguir el sustento.

En este punto, también, se cuestionó sobre el tema de la dependencia, a propósito de que varios estudios mencionan que las ONGD crean dependencia y que inclusive el exceso de intervenciones ha afectado incluso aún más a los pobres que han recibido en su momento apoyo de las ONGD (Asociación de Enfermería Comunitaria 2015; Ramírez 2002). Ante estos problemas, sobre todo el de dependencia, se señaló que más bien, para la COACRSN supone una estrategia de apalancamiento y consolidación del sistema económico popular y solidario. Claro, en este sistema, las organizaciones toman sus decisiones de forma autónoma, pero buscan apoyo en cuanto formas de gestión administrativa, financiera, capacitación en cooperativismo, economía popular y solidaria, asistencia técnica, financiamiento, desarrollo

local; es ahí, cuando entran al proceso las entidades de apoyo a las organizaciones de la EPS, en este caso PPM, FEPP, Refider, e inclusive la COACRSN.

Asimismo, es frecuente que en la literatura de la EPS se trate el problema del tamaño, es decir, mientras más crece una OEPS supone más inconvenientes. Ante esto, se sabe que uno de los logros del proyecto PPM en la COACRSN supuso la integración y la fusión de trece EFL que conformaron la COACRSN, en base a esto, se mencionó que:

El tamaño no es un problema. El problema es cómo enlazar socialmente las decisiones que se tomen para el fortalecimiento de la economía popular y solidaria. Porque una cosa, no es cierto, es manejar por ejemplo una sola caja de ahorro y crédito de una comunidad, donde ellos deciden; es decir hacen y deshacen de esos dineros. Pero, muy diferente es juntar trece vidas diferentes, pensamientos diferentes, objetivos totalmente diferentes y a todos ellos enrumbarles en un solo camino, ese si es algo complejo, y trabajar como le dije en la parte social hay que tener muy buena base y una muy buena convicción para creer que lo que se está haciendo es lo correcto y es lo que estamos haciendo nosotros (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Hasta aquí, hemos señalado los efectos y factores percibidos de una OEPS con relación a la implementación del proyecto PPM.

La COACRSN y la EPS

Como un fin adicional, fue necesario conocer la percepción que las organizaciones tienen de la EPS. Así, se consultó al entrevistado sobre qué entienden sobre EPS, y si se identifican como organización de la EPS, ante lo cual mencionó que:

Sí somos una organización de la economía popular y solidaria porque, como le digo, trabajamos con sectores populares vulnerables, urbano-rurales donde las iniciativas salen incluso de los mismos compañeros campesinos en el sentido de generar pequeñas organizaciones asociativas, y ahí sí se apalanca más la presencia del FEPP con el apoyo que nos brinda (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020).

Para terminar, se hizo un ejercicio de identificación de la cooperativa con principios delimitantes, para saber cómo se alinea la COACRSN con macrodimensiones conformados por principios del cooperativismo y EPS.

Tabla 4. Principios delimitantes de la EPS aplicados en la COACRSN

Principios delimitantes	Aplicación
Prelación del trabajo sobre el capital y de los intereses colectivos sobre los individuales	Para nosotros lo más importante son las personas o los individuos. Nos basamos en la parte social y de ahí caminamos a la parte financiera como proponen las organizaciones para que ellos puedan desarrollarse. Es decir, el ser humano ante el capital.
Asociación voluntaria, equitativa y respeto a la identidad cultural	El asociarse de manera voluntaria y equitativa respetando la identidad cultural eso es evidente y dentro de nuestra misma organización por ejemplo trabajamos con gente indígena de la provincia del Carchi e Imbabura. Ahora trabajamos en la parte de Zuleta, gente que últimamente se ha dedicado al tema de la venta de asado de borrego, es una actividad que se hace poquitos años no había, pero ahora se dedicado a esta actividad.
Autogestión y Autonomía	Nosotros no podríamos ser un ente solito, un barco solito en el inmenso mar, sí necesitamos apoyo y apoyar. Sí tenemos nuestras propias decisiones, nuestros propios órganos de dirección y administración; de tal manera que la participación, como le dije al inicio, se va haciendo inclusive por escalas, la parte de representantes, la parte administrativa y la parte operativa de la cooperativa.
Participación económica solidaria, y distribución equitativa de utilidades o excedente	En el caso de la cooperativa, esto se trata en asamblea de representantes donde se pone a consideración de todos los excedentes que se han generado. La asamblea decide si es que quiere capitalizar a la cooperativa o se reparte, obviamente, en función de lo que haya tenido en cada una de sus cuentas.
Educación, capacitación y comunicación	En este tema se trabaja a través de los planes de capacitaciones que se desarrolla todo el año. También apalancados con temas de capacitaciones externas que tenemos con el ente de control a través del SEPS, o, en el caso de la Refider nos apoyan con temas de capacitación en la parte financiera.
Cooperación e integración de Sector Económico Popular y Solidario	Nos integramos entre cooperativas y cajas de ahorro y crédito. También lo hacemos con las entidades de apoyo ya que nos respaldan sobre procesos de la economía popular y solidaria, por ejemplo, el FEPP.
Compromiso social, solidario, comunitario y ambiental	Nosotros a través de la entrega de nuestros productos vamos direccionando en el caso de la conservación de ambiente, por ejemplo, en el uso de la disminución de pesticidas en el tema de cultivo de papas, el uso de sellos de productos fertilizantes de sello rojo a sello verde, uso de los mismos abonos orgánicos para disminuir la cantidad de fertilizaciones químicas. En esos temas, desde nuestra parte financiera si los direccionamos, la parte técnica ya entra en este caso el grupo social FEPP, que son los encargados de hacer esto.

Fuente: (EDCAC, directivo de la COACRSN, en entrevista con el autor, diciembre 2020)

Conclusiones

El estudio, en primera instancia, ha logrado poner en diálogo dos categorías conceptuales, Cooperación Internacional al Desarrollo, y, Economía Popular y Solidaria. Ambas categorías, se sostienen, en otros conceptos y prácticas que permiten realizar una relación dialéctica, estos otros conceptos son la cooperación y solidaridad, que a su vez toman la forma de variables. Así, en el estudio documental y empírico de esta tesina, se ha logrado verificar los efectos que produce la CID en la EPS; es decir, la cooperación se correlaciona con las EPS y sus organizaciones. Se ha constatado que en los resultados del proyecto lo que causa la intervención de las ONGD y sus efectos, en su gran mayoría, son positivos. Ahora bien, se presupone que, como actividad humana, existen efectos negativos, que se han buscado resaltar en la investigación; sin embargo, en este caso, no se han logrado visibilizar estos efectos negativos. Esto hace suponer que, es muy probable que otra variable esté afectando al modelo, en este caso, se plantea que es la experiencia con la que cuenta la ONGD nacional con sus más de 50 años de funcionamiento en el país.

En segundo lugar, es importante señalar que el estudio se ha enfocado en verificar los efectos que el proyecto en forma general ha producido en las organizaciones de economía popular y solidaria intervenidas y en particular se analiza estos efectos en la Cooperativa de Ahorro y Crédito Rural Sierra Norte. Así, se puede constatar en los capítulos 2 y 3, que se ha hecho un ejercicio en el cual se pretende comparar entre la situación antes del proyecto y sus posteriores efectos. De forma general, los documentos del FEPP, tanto el diseño del proyecto, como la evaluación del proyecto, muestran cambios y resultados interesantes que ha logrado alcanzar la intervención.

Se resalta el modelo de gestión tipo red que la ONGD FEPP, logra realizar en sus proyectos. Esta lógica de la gestión en red del FEPP, para poner en marcha proyectos de desarrollo, presenta el siguiente funcionamiento. En este caso, el FEPP, en calidad de coparte, solicita financiamiento a la CID, puntualmente a una ONGD internacional denominada PPM, cuya labor inició en los años 50 del pasado siglo. Posteriormente, al recibir el financiamiento, el FEPP inicia su gestión en red, ya que, para canalizar la intervención, trabaja en conjunto con organizaciones de segundo piso las cuales son organizaciones que en el entorno de la EPS se las conoce como organismos de integración.

En nuestro caso, hemos visto el funcionamiento de la Refider, la misma que aglutina varias organizaciones de base de la EPS, y brinda servicios relativos al fortalecimiento de habilidades en temas de gestión, finanzas, cooperativismo, formación de líderes, trabajo con mujeres y jóvenes, etc. Por su parte, las organizaciones beneficiarias, también inician un proceso asociativo y ligado a la red. Esto último, lo pudimos constatar en el estudio de caso propuesto, en donde, a través del proyecto PPM, se logró fusionar varias organizaciones de finanzas populares y solidarias, o también conocidas como estructuras financieras locales, las cuales eran cooperativas y cajas de ahorro y crédito que se encontraban dispersas. Luego de la intervención, se logró conformar la COAC Rural Sierra Norte. Es decir, aquí vemos el trabajo cooperado y solidario que supone el manejo y principios de la EPS, y es que en este caso particular se busca la cooperación e integración del sector.

En ese contexto, en general, las organizaciones de economía popular y solidaria, tanto de segundo grado, como de base, han experimentado cambios en cuanto a la aplicación de los tres ejes que consideró el proyecto. Primero, en cuanto a lo que tiene que ver con el tema organizativo y de inversión en humanidad, se ha logrado que las organizaciones realicen ejercicios de transparencia en cuanto a su gestión, esto a través de procesos de rendición de cuentas. Asimismo, se han enfocado en la formación de líderes y sobre todo de lideresas, al punto que han logrado que en el 58% de las organizaciones beneficiarias estén dirigidas por mujeres. También se ha trabajado con los jóvenes en busca de que exista un mayor empoderamiento y participación de este grupo etario, para lo cual se trabajan en escuelas de liderazgos para jóvenes. Finalmente se resalta el trabajo en las organizaciones y dirigentes para que logren tener incidencia política en los Gobiernos autónomos y descentralizados rurales.

Con relación al componente de Finanzas Populares y Solidarias, se ha trabajado más en que las cooperativas y cajas de ahorro logren calificaciones en cuanto a su solvencia y mejorar su nivel de confianza. Para ello, se ha utilizado una escala de calificación, en donde el 60% de las EFL han alcanzado un nivel A que es una puntuación positiva para beneficio de la organización y sus asociados. También, en este eje se ha buscado la participación de mujeres en puestos directivos y se ha logrado que más del 50% de estas instancias estén lideradas por el género femenino. Asimismo, se ha implementado un sistema de formación con relación a finanzas, gestión, liderazgo, cooperativismo, etc. que contó con el apoyo de Refider, el FEPP y el Banco Codesarrollo.

Además, se ha logrado que las organizaciones, también, presten servicios no financieros. Estos son: pago de servicios básicos, impuestos, cobro de sueldos para algunos funcionarios de los GAD rurales, transferencias entre EFL asociadas, permitiendo así que las socias y socios no deban viajar a las cabeceras cantonales a realizar sus trámites.

En cuanto al tercer componente que es la creación de Sistemas Integrales de Producción Agropecuaria (SIPAS), se han logrado cambios importantes. Primero, se ha conseguido que las parcelas o huertos tengan una diversificación en cuanto a los productos, esto en 194 familias. Con relación a la línea base, se ha logrado incrementar, con la intervención, los niveles de producción en un 219% pero basados en el modelo SIPAS. Asimismo, se ha alcanzado que 171 mujeres se empoderen en la producción en SIPAS. Con relación a los ingresos por la producción, se ha conseguido que mediante el modelo SIPAS se aumente el ingreso familiar en un 51%. Asimismo, se han creado 19 nuevos emprendimientos asociativos, lo cual ha aumentado en un 10% las ventas con relación a la línea base.

En el estudio empírico, también se ha rescatado información interesante que se relaciona con los datos proveniente de la documentación de los gestores. Se resalta el trabajo en red, en cooperación, la participación de la mujer y la disminución del machismo en las localidades. Asimismo, para las organizaciones, el trabajar con entidades de apoyo y de integración, resulta una estrategia positiva para el fortalecimiento y el sostenimiento de la organización en el tiempo. En cuanto esto último, deriva una de las hipótesis con las que se ingresó en la investigación, ya que para la COAC Rural Sierra Norte ha sido beneficioso trabajar de esta manera y se ha establecido que esta forma de dependencia no es negativa, sino, resulta provechosa.

En cuanto al problema del tamaño en las organizaciones de la EPS, se ha verificado que este caso tampoco constituye un problema, como se ha mencionado en varias instancias relacionadas al estudio de la EPS. Al contrario, en el estudio de caso, se pudo constatar que este problema se puede aminorar con modelos de gestión participativos y representativos. Por ejemplo, las COAC Rural Sierra Norte, ha incorporado en su modelo de gestión una asamblea general de representantes, asimismo, en cada agencia u organización fusionada, existe un cuerpo colegiado que tiene el nombre de Juntas Locales, donde se toman decisiones y el representante participa en la instancia mayor de la cooperativa. Asimismo, se ha constatado

que esta COAC logra ligar sus actividades a los principios delimitantes de la EPS, lo cual supone un robustecimiento del sistema económico popular y solidario.

Lista de referencias

- Acosta, Alberto. 2012. Breve historia económica del Ecuador. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Asociación de enfermería comunitaria. 2015. “El trabajo comunitario como base de la cooperación para el desarrollo”. Accedido 10 de septiembre 2020.
<https://enfermeriacomunitaria.org/web/index.php/menu-principal-item-asociacion/vocalias/vocalia-cooperacion-y-relaciones-internacionales/1170-el-trabajo-comunitario-como-base-de-la-cooperacion-para-el-desarrollo>.
- Ayllón, Bruno. 2007. “La cooperación internacional para el desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la teoría de las relaciones internacionales”. *Carta Internacional* (septiembre): 7-22.
- Banco Codesarrollo. 2020. “Las estructuras financieras locales y redes”. *Banco de desarrollo*. Accedido 7 de diciembre. <https://www.bancodesarrollo.fin.ec/index.php/nosotros/>.
- Blanco, Isel. 2010. “Proyecto de Desarrollo Sociocultural para el Canal Territorial Tele Pinar. Un modelo de integración a la comunidad”. Tesis de maestría, Flacso Programa Cuba.
- Cantero, Pedro. 2012. *Salinas de Guaranda: horizonte de economía solidaria*. Quito: Ministerio de Inclusión Económica y Social.
- Carrera, Darwin. 2015. “Desarrollo comunitario en la ciudad de Ambato, Ecuador. Evaluando necesidades y potenciando el sentimiento de comunidad”. Tesis de doctorado, Universidad de Burgos.
- CEPECUADOR. 2020. “Pan para el Mundo”. *Comité Ecuménico de proyectos*. Accedido 4 de diciembre.
http://www.cepecuador.org/index.php?option=com_content&view=article&id=9&Itemid=116.
- Chaves, Rafael y José María Pérez de Uralde. 2012. *La Economía Social y la Cooperación al Desarrollo*. Valencia: PUV.
- COAC Rural Sierra Norte. 2020. “Nosotros”. *Cooperativa Rural Sierra Norte*. Accedido el 8 de diciembre. <https://www.coacruralsierranorte.fin.ec/>.
- Coraggio, José Luis. 2013. *Fundamentos de Economía Social y Solidaria*. Quito: IAEN.
- Coraggio, José Luis, María Inés Arancibia y María Victoria Deux. 2010. *Guía para el mapeo y relevamiento de la Economía Popular Solidaria en Latinoamérica y Caribe*. Lima: Grupo Red de Economía Solidaria del Perú – GRESP.

- Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias. 2015. *Economía y Finanzas Populares y Solidarias para el buen vivir en Ecuador*. Quito: Corporación Nacional de Finanzas Populares y Solidarias.
- EC. 2008. *Constitución de la República del Ecuador*. Registro Oficial 449, 20 de octubre.
- EC. 2018. *Ley Orgánica de Economía Popular y Solidaria*. Registro Oficial 444, 23 de octubre.
- El Portal de la Economía Solidaria. 2009. “Salinerito: la marca de un pueblo”. Accedido 23 de agosto 2020. <https://www.economiasolidaria.org/noticias/reas-navarra-noticias-salinerito-la-marca-de-un-pueblo/>.
- Espinosa, Betty. 2017. *Las redes de comercio justo: interacciones entre el don y el intercambio mercantil*. Quito: FLACSO Ecuador.
- FEPP. 2016. “Proyecto pan para el Mundo: solicitud de financiamiento” (Inédito). *Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio*.
- FEPP. 2019. “Presentación de Resultados Proyecto para Para el Mundo” (Inédito). *Fondo Ecuatoriano Populorum Progressio*.
- Gunter, Sascha. 2014. “Análisis del aporte de la cooperación internacional en el reforzamiento del desarrollo económico local de la comunidad de Yunguilla en la parroquia de Calacalí entre los años 1995 y 2006”. Tesis de maestría, Flacso Ecuador.
- ILPES. 1999. *Guía para la presentación de proyectos*. México: Siglo veintiuno editores, vigésima cuarta edición.
- Laville, Jean-Louis. 2013. “Solidaridad”. En *Diccionario de la otra economía*, organizado por José Luis Coraggio, Jean-Louis Laville y Antonio Cattani, 350-355. Los Polvorines: UNGS.
- Manosalvas Vaca, Margarita. 2009. *Gestión de proyectos productivos comunitarios. Entre la tradición y el mercado*. Quito: Flacso Sede Ecuador.
- Nieto Pereira, Luis. 2001. “Aproximación a los orígenes y contextualización de la cooperación para el desarrollo”. En *Cooperación para el desarrollo y ONG: una visión crítica*, coordinado por Luis Nieto Pereira, 19-52. Madrid: Los Libros de la Catarata.
- North, Liisa. 1999. “El programa de Salinas: Una experiencia de desarrollo microregional”. En *Cambiar se puede: Experiencias del FEPP en el desarrollo rural del Ecuador*, editado por Manuel Chiriboga, 151-184. Quito: FEPP / ABYA YALA.
- ONU Asamblea General. 1987. *Informe de la comisión mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo*. 4 de agosto. A/42/427.

- ONU. 2020. “Objetivos de desarrollo sostenible”. *Organización de las Naciones Unidas*.
Accedido 20 de noviembre. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Ornelas, Jaime. 2012. “Volver al desarrollo”. *Revista Problemas del Desarrollo* 168 (43): 7-35. <http://www.revistas.unam.mx/index.php/pde/article/view/28636>.
- Páez, Juan. 2013. “Importancia del Balance Social para las organizaciones de la economía popular y solidaria: Desarrollo metodológico de la SEPS”. En *Estudios sobre Economía Popular y Solidaria*, editado por Intendencia de Estadísticas, Estudios y Normas de la Superintendencia de Economía Popular y Solidaria, 145-198. Quito: Superintendencia de Economía Popular y Solidaria.
- Pan para el Mundo. 2018. *Informe anual 2018*. Berlín: *Brot für die Welt*.
- Payne, Anthony y Nicola Phillips. 2010. *Desarrollo*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pérez-Mendiguren, Juan Carlos y Enekoitz Etxezarreta. 2015. “Los debates entorno a la Economía Social y Solidaria”. Documento de trabajo, Centro de Documentación Hegoa.
- Ramírez, Franklin. 2002. “Para re-pensar el ‘proyectismo’: poder, conocimiento y sujetización en las inversiones del desarrollo”. En *Versiones y aversiones del desarrollo*, editado por Franklin Ramírez, 101-136. Quito: Ciudad/Eze, UASB.
- REFIDER. 2020. “Quiénes somos”. Accedido 3 de diciembre 2020.
<https://refidersn.com/quienes-somos/>
- Sánchez, Patricio. 2016. “Fomento de la economía popular y solidaria desde el Estado: principios y desafíos en la experiencia del Ecuador”. Tesis de maestría, IAEN Ecuador.
- Sen, Amartya. 2000. *Desarrollo y libertad*. España: Editorial Planeta.
- SEPS. 2020. “Reportes: Actualidad y Cifras noviembre 2020”. Accedido 10 de noviembre.
<https://www.seps.gob.ec/documents/20181/901164/Actualidad+y+Cifras+EPS+%28reducido-sep2020%29.pdf/38a1398a-e502-441d-bb34-205f77adecf8>.

Nómina de entrevistas y entrevistados

Código entrevista	Relación con el proyecto	Fecha	Lugar
EGPE	Gestor del proyecto encargado	Jueves 12 de noviembre, 2020	Plataforma Virtual Zoom
EDCAC	Directivo de cooperativa de ahorro y crédito	Lunes 17 de diciembre, 2020	Plataforma Virtual Zoom

Fuente: Trabajo de campo, 2020